



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
EDUCACIÓN

“Desarrollo de la oralidad orientada hacia el cuidado de sí mismo y los semejantes”

Licenciatura en Gestión Institucional y Curricular

Alumna:

Adriana S. MIGARELLI

Facultad de Educación, Universidad Nacional de Cuyo

UNCUyo Mendoza, Argentina

Directora de Tesis:

Prof. Mgter. Norma G. ARENAS

Agosto 2024

AUTORIDADES

Decana

Dra. Ana María Sisti

Vicedecana

Dra. María Ximena Erice

Secretaria Académica

Prof. Esp. María Gabriela Griffouliere

Directora General de Carrera

Mgter. Leticia Vázquez

Coordinadora de Ingreso

Prof. Esp. Marcela Valdez

**Directora del Profesorado Universitario de Educación Primaria/ Ciclo de
Profesorado de Grado Universitario en Informática**

Prof. Flavia Escudero

Directora del Profesorado Universitario de Educación Inicial

Lic. Marcela Mirchak

**Directora del Profesorado Universitario del Educación para Personas Sordas/
Tecnatura en Interpretación de Lengua de Señas**

Prof. Esp. Gabriela Guzmán

Directora de la Licenciatura en Terapia del Lenguaje

Prof. Gabriela Balmaceda

**Directora del Profesorado Universitario de Pedagogía Terapéutica en
Discapacidad Visual**

Prof. Esp. Mariela Farrando

**Directora del Profesorado Universitario de Pedagogía Terapéutica en
Discapacidad Intelectual. Orientación Discapacidad Motora
Mgter Leticia Vázquez**

**Secretario de Investigación y Posgrado
Dr. Aldo Altamirano**

**Coordinadora de Investigación, Institutos, Centros y Redes
Lic. Andrea Suraci**

**Secretaria de Extensión
Prof. Esp. Adriana Moreno**

**Directora de Relaciones Institucionales
Dra. Prof. Nora Marlia**

**Coordinador de Asuntos Estudiantiles y Egresados
Mgter. Osvaldo Ivars**

**Coordinador de Egresados
Prof. José Gouric**

**Coordinadora de Estudiantes
Srta. Agustina Montemayor**

**Secretario Administrativo, Económico – Financiero
Lic. Sergio Euliarte**

AGRADECIMIENTOS

*A mi incondicional Belencita amada, que nunca me abandona.
A mi querida profesora Lilian Montes, que desde las alturas eternas me
sostuvo.
A Claudia y Germán que me acompañaron en el inicio y luego
desinteresadamente me brindaron los aportes realizados.
A mi queridísima profesora y amiga Norma Arenas por acompañarme y
contenerme en los momentos más difíciles.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Planteamiento del problema.....	4
Pregunta de estudio.....	6
Formulación de objetivos.....	6
Contexto escolar.....	7
MARCO TEÓRICO	9
• El lenguaje.....	9
• Desarrollo de la oralidad.....	10
• El poder de las palabras.....	12
• Lenguaje oral – la palabra.....	13
• Acciones con palabras.....	17
• Cortesía verbal.....	18
• El cuidado.....	20
• Los sistemas educativos y el cuidado.....	22
• El cuidado del cuerpo y del espíritu.....	24
• Propósito de la educación desde la perspectiva del cuidado.....	26
• La oralidad en el camino de la pedagogía del cuidado.....	27
METODOLOGÍA	29
• Ámbito de estudio.....	29
• ¿Por qué se eligieron estas dos dimensiones de estudio?.....	29
• Técnicas de recolección de datos.....	30
Fase I.....	30
Actividad diagnóstica.....	30
Juego de la radio.....	30
Fase II.....	33
Descripción y análisis de las actividades propuestas.....	34
¿Qué me gusta a mí?.....	35
El juego de las diferencias.....	38
Anteojos mágicos.....	40
Juego de los bolos.....	43
Los zapatos de mi amigo.....	45
El teléfono descompuesto.....	47
Fase III.....	48
Repetición de la actividad diagnóstica.....	48
Actividad de metacognición.....	50
CONCLUSIONES	51

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de tesina surge de la necesidad de estimular y fortalecer el desarrollo de la oralidad, en niños y niñas de seis y siete años, provenientes de hogares y contextos vulnerables, para generar espacios de comunicación y diálogo. Estos niños cuando ingresan al aula de primer grado, muchas veces permanecen callados y cuando hablan entre sí, suelen agredirse entre ellos o en algunas ocasiones agredir al docente con gritos e insultos. El desafío docente es transformar estos espacios de violencia y utilizar el lenguaje como herramienta para la convivencia pacífica que permita el crecimiento personal, el cuidado de sí mismo y la conciencia del otro, tal como lo plantea el Diseño Curricular de la Provincia de Mendoza (2019).

El marco teórico referencial parte de la idea de que el “uso del lenguaje está ligado a la construcción de intenciones comunicativas, que solo pueden ser completadas o realizadas en contextos sociales interactivos. La forma más genuina de actividad comunicativa son las conversaciones cotidianas, espontáneas, cara a cara” (Belinchón, Riviere, Igoa, 1996, p. 630). Es precisamente, en esos encuentros diarios, durante el recreo y en horas de clases donde se advierte que los niños rompen las reglas básicas de convivencia y cooperación comunicativa con gritos, empujones y golpes.

El marco teórico, además se enriquece con los aportes de Toro (2014); Bruner (1994); Halliday (1979); Rodríguez (2009); Zingaretti (2001); Arenas e Ivars (2012); Programa Nacional Aprender Enseñando (2008).

Nos proponemos diseñar, aplicar y analizar una propuesta de actividades, para formar niños y niñas que se amen, se respeten, se escuchen. La propuesta implementada tiene la finalidad de generar espacios de intercambio comunicativo donde los niños y las niñas puedan expresar a través de la palabra, sus necesidades, gustos, experiencias y vivencias.

Los alumnos de primer grado de la Escuela Hogar “Eva Perón”, institución donde se realizó el presente trabajo de campo, llegan a la escuela conociendo

y utilizando su lengua materna, la que aprendieron en sus primeros años de vida en su contexto familiar o situacional, pero la misma suele estar muy contaminada de expresiones agresivas, violentas, colmadas de insultos, con un vocabulario escaso e impreciso. Esto es así porque generalmente en sus hogares son este tipo de interacciones orales las que prevalecen. Esta afirmación es corroborada en los diálogos con sus familiares, tanto en las conversaciones con los docentes, como entre padres e hijos. Si bien los chicos pueden conversar entre ellos, no logran dialogar, escuchar o respetar los turnos de habla, sobre todo cuando están enojados o cuando se sienten agredidos, lo que conlleva a situaciones de poco cuidado de sí mismos y del otro. Tampoco suelen ser capaces de comunicar **con palabras** sus emociones, sentimientos, necesidades e intereses, como tampoco saben defender sus ideas sin insultos o malos tratos. Ante esta imposibilidad de comunicación, los niños recurren a agresiones verbales o físicas, o suelen sumirse en el silencio. Los docentes no siempre pueden intervenir, acompañar o escuchar porque no alcanzan a observar todo, son muchos alumnos o simplemente son superados por las situaciones. De cualquier forma, los derechos de los niños son vulnerados. Todas estas situaciones que se pueden observar a diario en la escuela, se traducen en un déficit en la comunicación a través de la palabra como herramienta fundamental para el conocimiento escolar, el diálogo pacífico, en consecuencia, es desarrollar el cuidado de cada uno y el de los demás.

Por ello, es imprescindible y de suma importancia crear ambientes más amigables y lúdicos para que los niños y las niñas practiquen y desarrollen el diálogo, para comunicar sus sentimientos, emociones, ideas, necesidades, gustos y lograr interacciones comunicativas eficientes y eficaces. Es importante que los niños dispongan de herramientas comunicacionales que les permitan expresar su afirmación ante situaciones que les agradan, desean o comparten, como también para poder expresar su negación ante situaciones que les incomodan, no les agradan, dañan o que simplemente no desean. Sin embargo, para que los niños y las niñas puedan llegar a lograr estas interacciones comunicativas pacíficas, tienen en primer lugar, que considerarse merecedores del derecho de expresión y para ello necesitan saberse y sentirse valiosos.

Y así comenzar a abordar la problemática de violencia que desde hace algunos años se observa en las instituciones educativas, por ello es oportuno destacar la necesidad de aprender a “cuidarnos” a nosotros mismos y al otro.

El Programa Nacional Aprender Enseñando, entiende la violencia, entre otras cosas, como una respuesta a la falta de cuidado hacia nosotros y hacia los demás. Una ausencia de cuidado que involucra toda la integridad del ser: el cuerpo, la mente, el espíritu. Es por ello, que es preciso, más aun trabajando con niños y jóvenes vulnerables, cuidarlos y enseñar a cuidarse a ellos mismos. La Pedagogía del Cuidado se propone como el arte de enseñar a cuidarse, que representa en última instancia, una manera de prevenir la violencia y resguardar la propia vida y la vida de los demás de lo que nos hace daño.

Bernardo Toro Arango (2014, pag.1), sostiene que “El ethos que ama se completa con el ethos que cuida”, tal vez cuando los niños realmente aprendan a amarse a sí mismos y a sus pares, puedan aprender a cuidarse y cuidar a los otros y así empezar a evitar maltratos y abusos, que existieron siempre, pero que en la actualidad empiezan a salir a la luz, porque el mundo ha comenzado a considerarlos personas, a creerles, a escucharlos, se les está otorgando el derecho a la palabra, se les está dando voz. Esa voz que nunca tuvieron, que nunca les perteneció, por lo tanto que no conocieron y que no aprendieron, por eso es imprescindible que aprendan a utilizar esta maravillosa herramienta, que es la **palabra**.

Los dos pilares fundamentales del presente trabajo son el **desarrollo de la oralidad** en niños y niñas de seis y siete años, vinculado estrechamente al **cuidado de sí mismo y del otro**, tomando el **cuidado** como condición esencial para pensar una nueva forma de ver el mundo.



1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la institución donde se realizó el trabajo, se observa cada vez con mayor frecuencia, situaciones de violencia entre los miembros de la comunidad educativa, es decir, entre los estudiantes, entre alumnos y docentes o entre padres y docentes o directivos.

Los motivos que generan estos hechos violentos, son variados y diversos, pero la mayoría surgen por la falta de comunicación pacífica y la falta de cuidados de sí mismo y de los demás.

Manifestaciones observadas:

- ❖ La burla y discriminación por aspectos físicos: estatura, peso, color y estilo de cabello, color de piel, rasgos faciales. Se pueden escuchar expresiones como las siguientes: “enano del infierno”, “moj. de sémola”, “bola de grasa”, “murciélago”, “virulana”, “brasero”, etc.
- ❖ Razones familiares: vivir en un hogar de tránsito, haber sido abandonados por sus progenitores, la falta de higiene. En este caso las expresiones que se escuchan son: “guacho/a callejero/a”, “cloaca caminando”, “carroña”, “el tirado, la tirada”.
- ❖ Rendimiento escolar: concurrir al aula de recuperación o aceleración, repitencia. Los apodos en este caso son: “cerebro de mosquito”, “tonto y re tonto”.
- ❖ Diferencia de opiniones con respecto a un tema en particular, provocan discusiones donde gritar, insultar, descalificar, discriminar y por último golpear y lastimar son muy frecuentes día a día. Estas situaciones generan violencia dentro del aula y de la escuela, llegando a observar a alumnos golpeándose contra la pared, cortándose brazos y muñecas o golpeándose mutuamente hasta lograr ver al otro totalmente vulnerado, humillado y sometido. La mayoría de las veces, los docentes no disponen de

las herramientas adecuadas para enfrentar estas difíciles situaciones y, en lugar de generar un espacio de diálogo y contención, responden con más gritos, palabras ofensivas y frases que discriminan y descalifican, como por ejemplo: “siempre el mismo”, “todos los días causas problemas”, “sos un mal educado”, generando así más violencia aún.

Este círculo agresivo se genera porque los docentes tampoco pueden escapar del espiral de violencia que se genera en la institución. Frente a esta realidad cada vez más frecuente, rescatamos las palabras de Zingaretti (2001) cuando expresa en su libro Esperanza y pedagogía, “que frente al fatalismo imperante de la actualidad, emerge la pedagogía de la esperanza afirmando que la REALIDAD PUEDE SER OTRA COSA. Reconoce, sin lugar a dudas, que cambiar es difícil, pero también advierte que el cambio es posible” (p.15).

Algunos docentes de la comunidad educativa, están preocupados por las agresiones que suceden diariamente. Existe una percepción de que la comunicación en las aulas se ha convertido en un problema serio, al igual que la falta de autoestima, confianza y valor de cada uno y de sus cuerpos. Las estrategias utilizadas para abordar estas problemáticas son ineficientes en estos tiempos y se traducen inexorablemente en violencia institucional.

Conociendo la inquietud y preocupación de estos maestros, se advierte que la solución es viable porque para que el cambio sea posible, primero hay que reconocer que existe el problema.

¿Cómo proceder o responder ante estas situaciones?

En este trabajo se ha considerado como relevante, comenzar a trabajar estas problemáticas observadas con los niños de seis y siete años, ya que son receptores indefensos de la incomunicación que existe en sus entornos, que se expresa en altos índices de maltrato intrafamiliar, que se traslada a las aulas escolares, porque los niños tienden a reproducir los comportamientos de los que son testigos o víctimas, o porque los maestros no disponen de

mecanismos para el manejo de estas situaciones e ingresan al espiral de violencia, respondiendo con gritos o palabras descalificadoras.

Por eso el desarrollo de la oralidad orientada hacia el cuidado de todos los que participan en la comunidad escolar, pequeña sociedad que es reflejo de la sociedad en general, se vuelve imperioso. Para posibilitar transformaciones de estas realidades, es necesario que desde la más temprana infancia se puedan adquirir hábitos saludables de cuidado que generen y potencien la construcción de vínculos significativos con todos y entre todos los miembros de la comunidad. Para lograr estos fines se utilizará la palabra como el medio por excelencia que facilita la comunicación pacífica.

1.1. PREGUNTA DE ESTUDIO:

Por todo lo antes reflexionado nos preguntamos:

¿Cómo desarrollar la oralidad orientada a la co-construcción de diálogos y escuchas cuyos temas sean contar lo que les gusta de ellos mismos, lo que les gusta hacer, lo que les gusta de los demás, en el marco del desarrollo del cuidado de sí mismos y del otro, en niñas y niños de seis y siete años?

1.2. FORMULACIÓN DE OBJETIVOS

1.2.1. **Objetivo general:**

- * Diseñar, aplicar y evaluar una propuesta de actividades para desarrollar la oralidad en niños de seis y siete años en el marco del cuidado de sí mismos y del otro, en una escuela pública de Capital, Mendoza.

1.2.2. **Objetivos específicos:**

- * Diseñar y proponer una secuencia de prácticas de oralidad fundadas en el cuidado de sí y de los semejantes, en alumnos de primer grado de la Escuela Hogar “Eva Perón” de la Ciudad Capital, de Mendoza.

- * Analizar las actividades realizadas para determinar procesos y resultados.
- * Ampliar y profundizar fundamentos teóricos sobre el desarrollo de la oralidad orientada al cuidado de sí y los demás.

1.3. CONTEXTO ESCOLAR

La Escuela N° 8-448 Hogar “Eva Perón” es de gestión estatal, con modalidad albergue y doble escolaridad, se encuentra ubicada en Ciudad, dentro el Parque General San Martín. El ámbito de pertenencia del alumnado es bastante variado y en su gran mayoría es el urbano popular, de zonas cercanas como Barrio La Favorita, Barrio Olivares, Barrio Flores. También de zonas alejadas geográficamente como Corralitos, Rodeo de la Cruz y departamentos aledaños como Maipú y Luján.

El nivel socioeconómico es de vulnerabilidad media a extrema, la mayoría de las familias (95%) cobran el salario universal y planes sociales diversos.

En cuanto a la situación laboral, la mayoría de las madres hacen limpieza en domicilio o son amas de casa, mientras que los padres hacen changas en la construcción, recolectan cartones, cuidan autos, limpian vidrios, etc.

La escolaridad de las familias varía desde un 30 % de primaria incompleta, 40% primaria completa, 20% de secundaria incompleta y 10% secundaria completa.

La gran mayoría de los niños y niñas sufren violencia intrafamiliar, es decir maltrato físico o verbal por parte de sus madres o padres, o peor aún, de parte de las parejas de ellas o ellos.

Muchos de los progenitores varones están o han estado privados de la libertad pero también, aunque en menor porcentaje, algunas madres. Estas últimas situaciones de privación de la libertad de alguno de los padres, genera una sensación de abandono, inseguridad y desamparo en los niños.

La escuela es una institución que recibe niños, niñas y adolescentes de diferentes nacionalidades ya que cuenta con un porcentaje de alumnado proveniente de otros países, como Bolivia, Chile y Perú.

La función de la Institución es garantizar la educación, el cuidado de la salud, ya que cuenta con un microhospital con enfermeras las veinticuatro horas y un médico de guardia, alimentación, higiene, albergue, contención emocional, recreación y enriquecer con diferentes saberes socialmente válidos y útiles, que constituyen el capital cultural básico.

La escuela fue fundada el 1 de marzo de 1953, por la Fundación Eva Perón, siendo la misma Eva Duarte de Perón quien encargara su construcción, cuya finalidad inicial fue brindar albergue, cuidado, contención y recreación a niños, niñas y adolescentes de familias carenciadas o trabajadoras de la provincia de Mendoza, que no contaban con la posibilidad para que sus hijos quedaran al cuidado de otras personas mayores en sus hogares, mientras salían a trabajar. Todas las escuelas hogares que se fundaron a lo largo y ancho del país, tenían como vocación educar para ayudar a formar personas que fueran y actuaran para la construcción de un mundo más equitativo.

MARCO TEÓRICO

1.1. EL LENGUAJE

En nuestra vida existen situaciones que nos asombran a pesar de verlas en forma constante.

El lenguaje es, probablemente una de las funciones psicológicas cuya realidad nos resulta más cercana y familiar. Aparece de forma natural alrededor del primer año de vida y, a partir de entonces acompaña e interviene en la mayoría de nuestras actividades sin que su adquisición o uso necesiten algún esfuerzo especial. A veces, es cierto, reclama una cierta atención: ocurre, por ejemplo, cuando no sabemos cómo decir las cosas en una situación social comprometida, cuando tratamos de aprender un segundo idioma o cuando un mensaje nos resulta ambiguo o difícil de comprender, también cuando en nuestra habla espontánea se desliza un error no deseado o no somos capaces de recordar una palabra en el momento preciso. En estas ocasiones, nos asombra la complejidad y la dificultad efectiva de la actividad lingüística. El resto del tiempo, sin embargo, usamos el lenguaje de forma eficaz sin necesidad de reparar mínimamente en él. (Belinchón, Riviere, Igoa, 1992, p.17)

El lenguaje es **la capacidad de comunicar y expresar, a través de diversos sistemas de signos**: orales, escritos o gestuales.

El desarrollo del lenguaje verbal se encuentra intrínsecamente ligado a la madurez cerebral del niño y al **contexto sociofamiliar** en el que el niño esté creciendo.

El lenguaje infantil se inicia con un período prelingüístico en el que el bebé emite pequeños balbuceos que se irán convirtiendo poco a poco en expresiones sonoras; estas, a pesar de no tener relación con el lenguaje tal y como lo entendemos, adquieren un significado contextual, permitiendo que pueda expresarse y comunicarse con las personas de su entorno. Aproximadamente en el octavo mes, el balbuceo del bebé dará lugar a un comportamiento ecológico del que emergerán sus

primeras palabras (como pueden ser "mamá" o "papá"), y a partir de este momento aumentará exponencialmente la capacidad del niño de producir palabras. Durante el segundo año de vida, se produce una explosión funcional en su capacidad de adquirir y manejar el lenguaje. Esta explosión coincide con un pico de mielinización de los axones, lo que permite que haya una conexión más fluida en los circuitos neuronales que se establecen entre diferentes áreas cerebrales, provocando un manejo más integrado del uso del lenguaje (Rodríguez, 2016).

Desde este momento, el niño avanza de manera vertiginosa en el manejo y adquisición de este proceso, de manera que a los cinco - seis años, podemos decir que ya ha estructurado la base del lenguaje. A partir de este momento, tendrá que enriquecer y optimizar su manejo, perfeccionar el manejo social del mismo y aprender a utilizarlo voluntariamente como herramienta de pensamiento (Pérez y Capilla, 2008).

1.2. DESARROLLO DE LA ORALIDAD

Todo lo expuesto anteriormente, nos hace suponer que aprender a utilizar el lenguaje es relativamente fácil para los niños y ciertamente tienen una gran facilidad para desarrollar el lenguaje, una capacidad que pareciera innata en la naturaleza humana.

Pero no es fácil, los niños perseveran día tras día en pequeños avances, motivados por la necesidad de ser entendidos y de comunicar sus deseos y sus pensamientos a los demás.

A pesar de que todos los niños llegan a hablar y a utilizar el lenguaje, no hay duda de que disponen de destrezas muy diferentes a la hora de utilizarlo cuando llegan a la escuela, y estas influyen notoriamente a la hora de establecer adecuadamente la comunicación con los demás y a la hora de poder responder a las experiencias que la escuela le proporciona.

Es posible que podamos observar que muchos alumnos de seis o siete años utilicen el lenguaje verbal con bastante soltura, pero si examinamos lo que están diciendo, encontramos que mucho de lo que dicen, es repetitivo, que solo consiste en un comentario del momento presente y que muestran poca complejidad de pensamiento.

Algunos niños se suelen sentir incómodos hablando y recurren a los gestos, contestando casi siempre con monosílabos y a menudo tienen problemas para ser explícitos cuando se les hace alguna pregunta.

Está claro que muchos niños no explotan todas las posibilidades que brinda el lenguaje, porque en sus contextos familiares no se les brindan las experiencias comunicacionales que la escuela y la sociedad exigen.

Si trasladamos este concepto al ámbito educativo, podremos ver con claridad la importancia del lenguaje para el desarrollo cognitivo y social de los alumnos, por el impacto determinante que tiene en la calidad de vida de las personas, particularmente en la infancia que es cuando se producen el desarrollo y los aprendizajes que harán posibles los logros futuros, por ello, el lenguaje, se ha transformado en los últimos tiempos en permanente objeto de estudio.

Sabemos que el lenguaje es una de las capacidades humanas que genera intensos debates, fundamentalmente porque a través de él, los seres humanos pueden establecer relaciones y compartir el conocimiento que adquieren por medio de su desarrollo cognitivo. “El lenguaje es para el niño un instrumento rico y aceptable para realizar sus intenciones: no existen prácticamente límites en lo que él puede hacer con el lenguaje” (Halliday, 1979).

El lenguaje es un instrumento a través del cual se satisfacen necesidades, se regulan conductas, se expresan sentimientos o deseos, se resuelven o provocan conflictos, se construyen mundos ficcionales y reales.



Jerome Bruner centró sus estudios del origen del lenguaje en la interacción social. Para ello introdujo el concepto de LASS (*Language Acquisition Support System*) o sistema de apoyo para la adquisición del lenguaje y sostuvo que “el niño aprendería a hablar a través de la interacción con la madre” (Bruner, 1994) Bruner, como Vygotsky, consideró que deben darse marcos de interacción social adecuados para que tenga lugar el aprendizaje y llamó a esto andamiaje

Con todo lo expuesto, podemos darnos cuenta de la importancia que tiene la intervención de la escuela en la adquisición y desarrollo del lenguaje en niños, niñas y adolescentes provenientes de contextos socioeconómicos vulnerables y con escasos recursos académicos y culturales. Como se ha planteado anteriormente, los niños de la Escuela Hogar Eva Perón, en su gran mayoría, no disponen de contextos familiares que puedan ofrecer un andamiaje adecuado para que tenga lugar la adquisición y desarrollo del lenguaje, como plantea Jerome Bruner, sobre todo si planteamos este como modelador de la comunicación pacífica atendiendo al cuidado de sí mismos y del otro.

Se analizarán las interacciones comunicativas desde una perspectiva **pragmática que** estudia el funcionamiento del lenguaje en contextos sociales, situacionales y comunicativos, siendo este componente el abordado en este proyecto.

1.3. EL PODER A LAS PALABRAS

La palabra es irreversible, esa es su fatalidad. Lo que ya se ha dicho no puede recogerse, salvo para aumentarlo: corregir; en este caso, quiere decir, cosa rara, añadir. Cuando hablo, no puedo nunca pasar la goma, borrar, anular; lo más que puedo hacer es decir ‘anulo, borro, rectifico’, o sea, hablar más

Roland Barthes, “El susurro de la lengua”

“Las palabras son como las piedras arrojadas, una vez lanzadas, se pueden recoger, pero jamás borrar el daño que causaron”

Con las palabras podemos crear o destruir. Son más que simples sonidos que llegan a nuestros oídos, las palabras moldean nuestra mente para después convertirse en pensamientos, acciones o sentimientos, son tan tremendamente poderosas que a través de ellas podemos crear o destruir, por eso su correcto uso es de suma importancia y, la escuela debe tenerlo en cuenta para trabajar con ellas de manera correcta.

Las palabras son tan flexibles y adaptables que pueden utilizarse en todos los idiomas y de infinitas formas. Los seres humanos podemos decidir utilizar palabras positivas o palabras negativas, estas palabras positivas podríamos llamarlas **palabras virtuosas**, para así enfocarnos en conductas positivas, en lo bueno que vemos en nosotros mismos y en los demás, en lo bueno que hacemos y hacen los demás.

Las palabras son indefectiblemente acciones, con ellas podemos decidir si reconocemos y devolvemos al otro todo lo positivo que tiene o hace o si reconocemos y devolvemos lo negativo que tiene o hace. El poder de las palabras nos permite hacer con ellas lo que deseemos, el gran dilema es saber qué es lo que queremos lograr a través de ellas.

Si lo que queremos conseguir es cortesía, hablemos y actuemos con cortesía; si queremos conseguir alegría, hablemos y actuemos con alegría. Si queremos ver cambio en el otro comencemos el cambio en nosotros primero, no esperemos que el otro cambie, cambiemos nosotros primero, seamos ejemplo, seamos acciones positivas. Usemos palabras virtuosas que nos permitan dar lo mejor de nosotros mismos y ver lo mejor en los otros.

1.4. LENGUAJE ORAL - LA PALABRA

El habla es una de las funciones del ser humano que presenta una evolución más compleja en su adquisición y desarrollo, debido a la interacción de un enorme número de variables, tales como la madurez neuropsicológica, el desarrollo cognitivo, la maduración de los órganos periféricos del lenguaje o los contextos en los que el niño está inmerso, entre otras. (Herrera, Gutiérrez, Rodríguez, 2008)

Al hablar del desarrollo de la oralidad, destacaremos que esta no requiere de un aprendizaje formal como ocurre con el código escrito, se desarrolla naturalmente a través de la interacción con otros, especialmente de las personas que conviven con el niño en su primera infancia. La principal diferencia entre la lengua oral y la lengua escrita radica en que la primera se manifiesta a través de fonemas, es decir, sonidos lingüísticos y la segunda se manifiesta a través de grafemas, es decir, letras.

Los niños aprenden a hablar porque hablan con ellos. Desde los primeros días de su nacimiento le hablamos como si pudieran entender algo de lo que les decimos. Incluso en las primeras semanas, el bebé comienza a responder a la voz, dirigiendo su atención y escuchando y tratando de enfocar la mirada a la cara que se mueve delante de él. Esa voz llega a tener significado a medida que se le hace familiar y la asocia con las actividades rutinarias de la comida, baño, juego, descanso.

Pronto, esa voz familiar empieza a tener un significado social para el niño, como parte de la experiencia que tiene con los demás cuando responden a su atención. La estimulación que el adulto ofrece en este momento de la vida del niño, es de suma importancia, porque los infantes son incapaces de buscar experiencias por sí mismos.

Pronto comienza a descubrir su propia voz en sus gorjeos y balbuceos y podemos observar que alrededor de los cinco o seis meses de vida, empieza a ser capaz de iniciar un intercambio comunicativo deliberado, ya que cuando grita o llora, espera una respuesta por parte de los adultos de su entorno inmediato.

El habla comienza su desarrollo en el ámbito familiar y posteriormente en el ámbito social y educativo.

Alrededor del año de vida, la mayoría de los niños y niñas han aprendido que los sonidos que imitan de su contexto familiar, tienen significados y tratan de utilizarlos para comunicarse. Al principio, los sonidos suelen contener una sola sílaba y probablemente solo las personas más cercanas a ellos y ellas, lo entiendan. El significado de las palabras se desarrolla a partir de sus propias acciones, de su percepción, de las experiencias familiares o contextuales, pero

a medida que aumenta su capacidad para reproducir sonidos imitando palabras y frases, también, si se le brindan las oportunidades adecuadas, adquiere nuevas estrategias lingüísticas para comunicar sus necesidades.

Pero aunque la capacidad para imitar sonidos, juega un papel importantísimo en la capacidad del niño para adquirir vocabulario y estructura para sus frases, aprender a utilizar el lenguaje, es claramente, mucho más complejo que el ser capaz de imitar sonidos. El tipo de comunicación que establecen los miembros del contexto familiar o de convivencia de los niños, son de suma importancia porque los infantes imitan no solo los sonidos, sino también el tipo de relación comunicacional en el que están inmersos. Además todo el ambiente en general proporciona numerosas influencias que pueden afectar la forma en la que lleguen a utilizar el lenguaje.

Como hemos visto, las experiencias, oportunidades y motivación que los adultos brindan al pequeño para estimular el desarrollo de la comunicación, son imprescindibles, ya que no puede aprender si nadie se interesa en él, si se lo deja sin estimulación o si el significado del habla que oye no está a un nivel que le sea accesible. La experiencia de uso del lenguaje que el niño recibe en su hogar o contexto de convivencia es un factor crucial a la hora de determinar sus actitudes hacia el aprendizaje en los estadios posteriores.

De acuerdo con Pérez y Capilla (2008) se puede afirmar que cuando el niño llega al nivel primario de la escuela, ya ha aprendido mucho acerca del uso del lenguaje, la mayoría lo usa con soltura, muestra que ya domina buena parte de la complejidad del uso del habla, y demuestra su comprensión de la intencionalidad del lenguaje cuando expresan sus necesidades, deseos e ideas, y responden a otras personas. Es decir, que contando con cinco o seis años, probablemente, ha logrado estructurar la base del lenguaje, es decir que el ingreso a primer grado de la escuela primaria, será el momento y lugar propicio para perfeccionar y acrecentar ese uso de la palabra, aprendida en sus contextos familiares o contextuales, para lograr una comunicación eficaz que tienda a generar verdaderos espacios de diálogo.

Es importante tener en cuenta que las situaciones comunicativas deben tener un sentido para el alumno, es decir, el niño debe ser consciente de su utilización con una finalidad específica.

¿Qué ocurre con el desarrollo del lenguaje oral en la escuela?

Los docentes, en su gran mayoría, están de acuerdo en que el lenguaje juega un papel importante en la educación, muchos apoyan esta afirmación aludiendo a la importancia de la lectura y la escritura como herramientas de las cuales depende, en gran medida la formación académica. Pero muy pocos, sin embargo, entienden que la oralidad puede contribuir de forma relevante en la educación, aunque están de acuerdo en que sirve para muchos objetivos prácticos en la escuela.

Generalmente en las instituciones educativas, se emplea el lenguaje oral para controlar y organizar a los alumnos, también como soporte esencial para la enseñanza: se lo utiliza para informar e instruir, para explorar y verificar el aprendizaje, evaluar el rendimiento. Habitualmente se espera que los niños estén atentos para responder a las preguntas de sus maestros, pero pocas veces se estimula el desarrollo de la oralidad en los alumnos y alumnas, ya que muchos docentes opinan que el mismo obstaculiza el proceso de aprendizaje y limitan la conversación en las aulas. Convenimos en el hecho de que, en múltiples ocasiones, los niños y niñas hablan sobre cosas que, claramente no contribuyen de manera directa a su aprendizaje, en ese sentido, la conversación puede constituir un factor de distracción y entrar en conflicto con el aprendizaje que el docente pretende obtener. Sin embargo, ese diálogo aporta datos acerca de la capacidad que el niño posee para utilizar el lenguaje.

Por este motivo el mundo de lo oral merece ser apreciado por su estrecha relación con el accionar del ser humano, como lo propio de él. La oralidad encierra la palabra, sus relaciones con los sentimientos, acciones y costumbres de los individuos.

A través de la oralidad, los niños, asimilan toda la información que se transmite primero por sus familias, y luego a través del intercambio

comunicativo en el proceso de socialización que se ofrece en el contexto escolar, que tiene como objetivo educar en un clima armónico y respetuoso promoviendo los aspectos más relevantes del cuidado en todas sus dimensiones.

La apropiación de contenidos a través de la comunicación oral está mediada por la relación que se establece entre los niños y su realidad objetiva, descubriendo el contenido significativo del entorno sociocultural que los rodea.

Siguiendo a María Luz Rodríguez Cosme, quien nos aporta una mirada antropológica y sociológica necesaria para el desarrollo oral, sobre todo de los que están iniciando este camino, los niños pequeños.

Oralidad, no sólo implica cuidado en el uso de la lengua durante el proceso de intercambio comunicativo de los sujetos, sino un respeto al turno de la palabra, a la escucha activa, al cumplimiento de la entonación, las pausas, el ritmo, la intensidad, el silencio, que junto a los elementos no verbales posibiliten asimilar saberes lingüísticos, y desempeño comunicativo como parte de sus actividades cotidianas. (Rodríguez, 2009, p. 36)

1.5. ACCIONES CON PALABRAS

Austin en 1962 publicó una teoría a partir de la idea de que se puede actuar por medio del lenguaje, esta idea no era nueva pero construyó una verdadera teoría pragmática del lenguaje. “Decir” es, además de transmitir cierta información acerca de algún suceso u objeto, es “hacer”, es decir, intentar actuar sobre el interlocutor. Al respecto el autor realiza una distinción entre el acto locutivo y el perlocutivo, siendo éste el que produce efectos en el interlocutor, como por ejemplo convencerlo, asustarlo, intimidarlo, adularlo; en el espacio de estudio, el lenguaje es utilizado a diario para agredir, burlar, vulnerar, descalificar, maltratar.

Cada interacción comunicativa, cada discusión, por particular que parezca, por pequeña, por privada que ésta sea, contribuye a formar el orden social, porque cada intercambio de ideas es, de algún modo, una toma de posición con respecto a algún aspecto del orden social. (Arenas e Ivars, 2012)

El gran problema en el campo de esta investigación, es la forma en cómo se posicionan los alumnos y alumnas frente a un tema o problema determinado, ya que la mayoría de las veces, eligen posicionarse desde la agresión o violencia utilizando el lenguaje de manera negativa.

Partiendo de la concepción de los actos del habla, las palabras pueden dañar los sentimientos más profundos de otra persona por eso, consideramos de suma importancia el desarrollo de la oralidad en niños de seis y siete años, para que desde temprana edad sean concientes del valor de las palabras. Además, de manera adecuada, los niños sean capaces de expresar sentimientos, emociones, necesidades, respetando los turnos de habla, ejerciendo la escucha atenta. Es muy valioso la utilización del lenguaje como herramienta que facilita el cuidado de sí mismos y de los otros, intentando producir efectos positivos en el interlocutor, que devengan en la construcción de espacios más justos, empáticos y solidarios.

Romper el círculo vicioso y negativo en el uso del lenguaje, es un desafío que nos debemos proponer, si queremos que nuestros niños, niñas y jóvenes puedan acceder a un mundo de relaciones más sanas, que tiendan puentes de afectividad, comunicación y empatía.

1.6. CORTESÍA VERBAL

La cortesía verbal es una especie de contrato conversacional. Este contrato entiende los derechos y las obligaciones mutuas de las personas que traban una conversación y varían de una cultura a otra. De esa manera los interlocutores fijan implícitamente o explícitamente las fórmulas de tratamiento: la decisión sobre si conviene el voseo o el tratamiento de usted. También podemos definirla como el conjunto de mecanismos o habilidades lingüísticas al servicio de las relaciones sociales, cuya finalidad no es transmitir mejor la información sino suavizar o salvar posibles conflictos de intereses permitiendo una relación basada en la cordialidad y la cooperación mutuas. (Arenas e Ivars. 2012, p.142)

El término inglés “face” que literalmente significa “cara”, se emplea en sentido metafórico refiriéndose a la personalidad del hombre como miembro

individual de la sociedad de la que forma parte. La imagen de cada ser humano se compone de dos factores complementarios, marcados con los términos positivo y negativo. (Haverkate, Henk. 1994, p.18)

Dos tipos de deseos construyen la imagen:

- El deseo de autodeterminación, es decir, de no recibir imposiciones. La imagen negativa.
- El deseo de ser considerado, de obtener una sanción positiva. La imagen positiva.

Cualquier sujeto siente que debe proteger su imagen de cualquier tipo de riesgo o amenaza que pudiera ser llevada a cabo a través de actos lingüísticos, gestuales o corporales, por eso son tan importantes las estrategias discursivas que se usan para resguardar la imagen. De ahí que, en cada actuación enunciativa se mida el riesgo de la acción comunicativa. Por eso se constituye un aprendizaje consciente y estratégico: la selección de opciones y variantes, con mayor nivel de cortesía, más educadas, donde el estatus relativo de cada persona merece una especial consideración.

El nivel de cortesía está también subordinado a variables sociales tales como:

- El poder económico, político y cultural.
- El rol y su importancia social.
- El tipo de relación:

a- estable (padres, hijos, hermanos, amigos)

b- transitoria (funcionario público, policía, médico)

En ese sentido la lengua nos proporciona recursos y elementos para construir las relaciones comunicativas, construir al locutor y al alocutario.

1.6.1. Imagen positiva

El concepto de imagen positiva se define por el deseo que tiene cada individuo de que otras personas deseen para él o ella lo que él o ella desea

para sí mismo/a, como por ejemplo la salud, la libertad, el honor. (Haverkate, H 1994:18)

Los típicos actos de habla corteses que apoyan la imagen positiva del interlocutor son las felicitaciones, los cumplidos, las invitaciones, los halagos.

La cortesía positiva también sirve para mitigar actos de habla no corteses, especialmente en el intercambio de opiniones contrarias. Las estrategias más comunes tienen como objetivo la minimización del conflicto. El locutor intenta mitigar su propia opinión, escuchando y valorando el punto de vista del alocutario.

1.6.2. Imagen negativa

El concepto de imagen negativa se define como el deseo del yo, locutor, de autodeterminación en sus actos, es decir, de que otros no invadan su territorio intencionalmente para reducir o impedir su voluntad. Por eso, las exhortaciones encierran una amenaza a la imagen negativa del interlocutor, porque quien emite una petición tiene como objetivo influir en el comportamiento intencional del interlocutor de modo que realice lo pedido. (Arenas e Ivars. 2012, p.145)

1.7. EL CUIDADO

“Cuando amamos, cuidamos, y cuando cuidamos, amamos”
Por eso el ethos que ama se completa con el ethos que cuida.

Bernardo Toro

Partiendo de las palabras del filósofo colombiano Bernardo Toro, rescatamos el **cuidado** como acción fundamental para la supervivencia humana. Toro expresa en su ensayo “el paradigma ético de la nueva civilización”, que “**aprendemos a cuidar o pereceremos**”. Esta frase no son simples palabras, es una verdadera advertencia que intenta concientizar a la humanidad del peligro en el cual estamos viviendo, a causa de años y años de descuidos, a causa de no cuidar (Toro, 2014).

Años y años de descuido al planeta, a la naturaleza, a los recursos, a la biósfera, a las ciencias, a la vida; inexorablemente nos está conduciendo a un callejón sin salidas, donde la única luz que vislumbra esperanza para la humanidad es el cuidado en todas sus dimensiones, formas y acciones.

Algunos miembros de las nuevas generaciones, abrumados por las incesantes noticias de desastres naturales, ambientales, sociales, raciales, etc. intentan posicionarse desde una concepción diferente, comienzan a tomar conciencia que el cuidado es la única posibilidad que tenemos para no perecer, así el cuidado comienza a constituirse como eje central de un nuevo paradigma de civilización que intenta surgir en el mundo a través de estos jóvenes, que a través de la palabra intentan enseñarnos a ser humanos responsables y empáticos y no verdugos de nuestra propia existencia.

Tomando expresamente las palabras de Bernardo Toro “cuando amamos, cuidamos y cuando cuidamos, amamos”, tal vez cuando logremos amar al planeta, a la naturaleza, a los recursos, a nosotros mismos y a los otros, podamos comenzar a cuidarnos y a cuidar.

Consideramos de suma importancia resaltar la necesidad que tenemos, sobre todo actualmente, de aprender a cuidarnos a nosotros/as mismos/as y a los otros/as.

El Programa Nacional Aprender Enseñando (2008) entiende la violencia, entre otras cosas, como una respuesta a la falta de cuidado hacia nosotros y hacia los demás. Una ausencia de cuidado que involucra toda la integridad del ser: el cuerpo, la mente, el espíritu. Es por ello, que es preciso, más aun trabajando con niños y jóvenes vulnerables, “cuidarlos” y enseñarles a cuidarse a ellos mismos.

Este programa propone a la Pedagogía del Cuidado, como el arte de enseñar a cuidarse, que representa una manera de prevenir la violencia y resguardar la propia vida y la vida de los demás, de lo que hace daño.

Pero ... ¿Qué nos hace daño?

De la relación entre las necesidades y las satisfacciones depende el clima de bienestar de una persona. Si las necesidades existentes son muchas y muy profundas, el sujeto vive en un clima de resentimiento del cual surgen comportamientos destructivos consigo mismo y hacia los demás. Se tenderá impulsiva y permanentemente a dañarse o dañar, someterse o someter, herirse o herir, agredirse o agredir, atemorizarse o atemorizar, humillarse o humillar.

Podemos decir que la pérdida o ausencia del bienestar implica necesidades no satisfechas.

Cuando hablamos de necesidades no satisfechas, no solo hacemos referencia a la falta de alimentación, vestimenta, educación, salud, vivienda. Sino también de la subestimación, la discriminación, la burla, la marginación; la falta de estímulos son fuentes de malestar que repercuten en los alumnos/as y en el clima institucional.

Si en la escuela, la burla, la ridiculización, la discriminación, el maltrato físico o verbal, son naturalizados por usos y costumbres, el malestar se hará presente en la vida escolar; un malestar que se traducirá en violencia y agresión hacia sí mismo/a o hacia los demás. Si en cambio, la escuela ofrece espacios de diálogo, de escucha, de comunicación sin temor a equivocarse o a hacer el ridículo, estará ofreciendo la oportunidad de achicar la grieta entre las necesidades no satisfechas y el anhelado bienestar, que en los contextos socioeconómicos y culturales empobrecidos y vulnerables, cada vez se hace más grande.

1.7.1. Los sistemas educativos y el cuidado

La escuela tiene dos funciones fundamentales: la primera de ellas es formar al ciudadano como sujeto ético capaz de participar y convivir con los otros. La segunda está representada en la entrega de herramientas de desarrollo humano que posibiliten la construcción de vida autónoma en cada uno de los estudiantes.

En la actualidad es preciso, además, capacitar a las nuevas generaciones para el cuidado de sí mismos/as, de los demás, de la naturaleza y de los

bienes y recursos que pertenecen a todos, es decir capacitar para la convivencia y para la paz. Esta debe ser la tarea fundamental de la escuela actual, la educación para el trabajo, del siglo pasado, ya no es suficiente.

La escuela que prevalece actualmente, la de Sarmiento se diseñó en un contexto preindustrial totalmente diferente al actual. Sin embargo, la escuela sigue aplicando las características de ese modelo, repitiendo un sistema escolar autoritario diseñado para la obediencia, la repetición, la competencia y la dispersión cognitiva. La escuela no educa entonces para la convivencia y para el cuidado sino posiblemente para todo lo contrario.

Nuestra escuela actual enfrenta problemas de desigualdad social, económica, cultural, que generan malestar, fiel reflejo de la sociedad en la que vivimos; por ello es necesario reinventarla posibilitando el desarrollo de competencias de comunicación y cuidado. La actualidad y el futuro exigen diálogo, participación, convivencia, cuidado y una nueva institucionalidad; es decir un modelo pedagógico - comunicacional, que ofrezca herramientas para participar en una sociedad democrática, que potencie la búsqueda de consenso a través de la palabra por sobre la imposición de las ideas de los que tienen el turno en el poder.

Este modelo pedagógico comunicacional debe reflejar esta democracia, en la que todos sean escuchados, donde se consideren todas las ideas y se logren acuerdos, que construyan y fortalezcan el desarrollo del cuidado y el bien común.

La Pedagogía del cuidado es aquella que permite identificar y atender las dificultades o necesidades que puede presentar el estudiante. Niños y niñas deben aprender a no ser indiferentes frente a sus compañeros, el reto es poder facilitar a los estudiantes actividades para el autoconocimiento de sí mismo/a y de los otros, utilizando la palabra como medio de creación y no de destrucción.

Para avanzar en estos propósitos, es necesario ser conscientes de la complejidad de una organización escolar: allí confluyen niños de diferentes edades, con formas de comunicarse completamente distintas y con necesidades individuales muy variadas; los docentes no son seleccionados por afinidades personales y la mayoría de las veces llegan a una escuela sin conocer la realidad de la misma. La Pedagogía del cuidado propone a los

miembros de la comunidad educativa, gestionar prácticas cotidianas, que promuevan un clima donde el cuidado y la palabra amable, sean transversales a las relaciones que se establecen en el ámbito de la institución, porque no es posible educar para la convivencia con intervenciones esporádicas y fugaces. Esto es lo que ocurre en la escuela, intervenciones que no se mantienen a lo largo del ciclo lectivo, como la elaboración de las normas de convivencia, que deberían ser acordadas por todos los miembros de la institución educativa y puestas en práctica durante todo el año escolar y en todos los momentos. Sin embargo cada grado o aula elabora sus propias normas de convivencia de manera aislada, como si no existiera convivencia con el resto los integrantes de la institución, sin consensuar con todos sus miembros, sin la debida reflexión sobre la importancia que tienen, y siendo, la mayoría de las veces, olvidadas en el panel del cual cuelgan en el aula.

La escuela debe responder a diferentes retos sociales, políticos, económicos y éticos. Hoy se requiere una formación que trascienda el razonamiento y la memoria y se focalice en las relaciones, donde se promueva el valor de la palabra y la preocupación legítima por el otro.

Saber cuidar se constituye en el aprendizaje fundamental, ya que el cuidado no es una opción más, recordemos: “los seres humanos aprendemos a cuidar o pereceremos”, por lo tanto será el paradigma orientador de la calidad de la nueva educación.

El cuidado tiene múltiples dimensiones: cuidar de sí mismo, de los cercanos, de los lejanos, de los extraños, de la vida. Enseñar y fortalecer las prácticas y rutinas del autocuidado en salud, es uno de los grandes aportes que hace el sistema educativo a la economía de los países (el cual no es públicamente valorado) y dentro del nuevo paradigma ético, es un aporte fundamental para la supervivencia de la especie humana.

1.7.2. Cuidado del cuerpo y el espíritu

En nuestro país, como en muchos otros, las materias referidas al cuerpo no son consideradas como importantes, la educación física, el deporte, la expresión corporal, el teatro, la danza, psicomotricidad, etc. son materias extracurriculares.

Pero ¿No deberían dárseles más importancia?

Si las personas aprenden a valorar y respetar su propio cuerpo como un bien insustituible y a respetar el cuerpo de los otros, quizás se puedan crear mejores condiciones para evitar el daño a los cuerpos. Cuando aprendamos a cuidarnos a nosotros mismos, podremos cuidar a los cercanos, esto nos capacitará para cuidar a los lejanos y finalmente seremos capaces de cuidar a los extraños.

Es importante que los niños aprendan a cuidar su propio cuerpo, porque este debe durar toda la vida en buenas condiciones. Incorporar hábitos saludables como la buena alimentación, la hidratación adecuada y el sano ejercicio físico, son imprescindibles para tener una vida saludable y llegar a la vejez en óptimas condiciones. Todo esto amalgamado con el respeto de no tocar, golpear, dañar o mutilar el propio cuerpo y el de otros. Estos contenidos están presentes en la educación sexual integral (ESI) de carácter obligatorio implementada en la actualidad, en las escuelas.

Bernardo Toro (2014) se refiere al cuidado del espíritu, el cual implica lograr autonomía, es decir, autorregulación, autoconocimiento y autoestima. “La autorregulación es la capacidad de darse orden a sí mismo para poder ser libre. El único orden que produce libertad es el que yo mismo construyo en cooperación con otros para hacer posible la dignidad de todos” (p. 5), según el Dalai Lama, el autoconocimiento implica ante todo, aprender a entender y contener emociones como la ira, la envidia, los celos, la soberbia. Entender que siempre pueden surgir, no pueden ser eliminados, pero que es posible aprender a ser consciente de ellos y practicar su contención.

Estos conceptos deben ser enseñados y practicados en la escuela, porque cada vez con mayor frecuencia se observan, en los recreos, baños y aulas accidentes por golpes, empujones, peleas. La palabra pacífica y el cuidado de nuestro cuerpo y el de otros son imprescindibles para lograr una convivencia y prácticas saludables en la escuela.

En nuestra provincia, se ha elaborado el Diseño Curricular Provincial, un diseño para el futuro, que busca trabajar en el fortalecimiento de capacidades que permitan al niño desenvolverse como ciudadano crítico, creativo, capaz de

ejercer sus derechos colectivos e individuales, vincularse con otros y generar cambios en sus contextos.

Siguiendo al filósofo colombiano Toro (2014) en términos de calidad educativa, es necesario considerar en los planes de estudio sobre: amigología (aprender a hacer amigos) para los niños y, de noviología (aprender a establecer relaciones estables y saludables de pareja) para los jóvenes. (Toro,2014, p. 6).

Las capacidades y competencias más importantes y valoradas actualmente en las sociedades globales, son el nivel ético de la persona, su capacidad para crear y desarrollar círculos de amistad y confianza, y las formas de abordar y resolver problemas. Pero debemos ser conscientes que estos aprendizajes, no son naturales, no surgen espontáneamente, es necesario enseñarlos. Si nos centramos en las infancias y juventudes vulnerables y empobrecidas, podemos darnos cuenta, que la escuela es la única institución que puede ofrecerles las herramientas necesarias, que les permita salir de estos contextos de violencia en el cual nacen, crecen, viven y naturalizan como estilo de vida.

“Todos somos actores y observadores diferentes de la realidad pero, guiados por el proyecto de hacer posible la dignidad humana para todos, podemos construir observaciones compartidas y colectivas a través del diálogo y de la resolución pacífica de los conflictos” (Bernardo Toro, 2018 p. 3).

1.7.3. Propósito de la educación desde la perspectiva del cuidado:

La Pedagogía del Cuidado no centra su interés en la resolución de conflictos, aunque incluye momentos específicos acerca de su tratamiento. Su propósito principal es trabajar contenidos a partir del reconocimiento y ejercicio de la ética del cuidado, donde la autorregulación, el autoconocimiento y la autoestima, como así también, la práctica comunicativa y la acción participativa, se vuelven imprescindibles a la hora de gestionar el currículum en acción. Este modelo está centrado en el fortalecimiento de las condiciones que generan armonía, más que en la terapéutica de patologías tradicionalmente aceptadas por la pedagogía del conflicto.

Este es el giro que plantea la pedagogía del cuidado, “para hacer frente al fatalismo imperante de la actualidad, que afirma que la realidad es tal como es, y que no existe una alternativa válida a los propósitos hegemónicos de los poderosos” (Zingaretti, 2001, p. 15).

En este sentido, esta pedagogía propone desarrollar una serie de habilidades o competencias que fortalezcan el trato amable y el cuidado de sí y de otros, delimitando un campo de trabajo de construcción colectiva en la que más que discursos individuales, genere prácticas y discursos comunitarios fundados en el cuidado, la comunicación y la práctica participativa.

1.7.4. La oralidad en el camino de la Pedagogía del cuidado.

A través del proceso educativo que se inicia desde el nacimiento, las personas van acumulando experiencias y aprendizajes que les permiten construir gradualmente formas particulares de relación consigo mismos, con los otros y con el entorno físico y cultural en el cual se desarrolla su vida. Una gran parte de esta educación se recibe en la familia y en el entorno inmediato, donde se tiene contacto con las formas de relación que existen entre los adultos, así como con imágenes del mundo social y humano difundidas a través de los medios de comunicación y la televisión, que invaden de manera permanente todos los espacios en los cuales se mueven las personas. (Por ejemplo: series como EL CALAMAR, donde la supervivencia está supeditada a la violencia, a las alianzas con el más fuerte, a la traición y asesinato, mostrando o dando cuenta que es la única forma viable de vivir o sobrevivir. Videojuegos donde también la violencia, la muerte y la destrucción están presentes como única opción. Estos programas, series y juegos promueven antivalores, que se arraigan en los niños, jóvenes y adultos.

De estas experiencias tempranas se adquiere la lengua materna, se heredan hábitos y costumbres, se aprenden comportamientos y formas de relacionarse con los demás.

El ingreso a la escuela marca el inicio de una nueva forma de relacionarse con otros, definida por el marco de una institucionalidad en la cual el individuo es parte de una comunidad orientada a fines específicos y regulada por

normas. Comienza así el tránsito del ámbito de lo privado al ámbito de lo público en el que el manejo de la oralidad tiene una importancia relevante.

La Pedagogía del cuidado se centra en otros aspectos, como los modelos de convivencia, la creación de condiciones para el desarrollo de un buen clima escolar, el sano ejercicio de la participación a través del diálogo y el aprendizaje de modelos de regulación de la vida en común. En este contexto cobran una gran importancia la educación afectiva, la elaboración y discusión de normas y el desarrollo de actitudes y prácticas enfocadas a la solución de conflictos, a través del diálogo, la escucha y la empatía, porque hasta los seis o siete años el niño quiere hacer su voluntad por la fuerza o con el ruego, pero raras veces se le ocurre defenderla con razones (Gili Gaya, 1972).

Los contextos de los cuales provienen los alumnos de la Escuela Hogar "Eva Perón", son ámbitos donde por las características de vulnerabilidad y empobrecimiento que presentan, se aprende a sobrevivir utilizando el lenguaje, entre otros, como medio de defensa a través de la agresión y sometimiento por parte del más fuerte. La escuela debería ser el ámbito para aprender a convivir de manera pacífica a través del diálogo y la participación colectiva, sin embargo, actualmente la institución educativa, en muchos momentos, no logra ofrecer ese espacio para la convivencia, se enreda en ese círculo vicioso de violencia, agresión, incomunicación y descuido.

METODOLOGÍA

Para realizar esta tesis se ha tomado el enfoque cualitativo de carácter exploratorio con pre y post test en ambiente natural sin control de variables, ya que se pretende, luego de la aplicación de herramientas que faciliten el desarrollo de la oralidad para la resolución de conflictos escolares, describir los resultados de las experiencias.

Siguiendo a Hernandez Sampieri (2001) Los planteamientos cualitativos son una especie de plan de exploración (entendimiento emergente) y resultan apropiados cuando el investigador se interesa en el significado de las experiencias y los valores humanos, el punto de vista interno e individual de las personas y el ambiente natural en que ocurre el fenómeno estudiado, así como cuando buscamos una perspectiva cercana de los participantes.

Los resultados de este tipo de estudios no intentan generalizarse a poblaciones más amplias, sino que se dirigen a la comprensión de vivencias en un entorno específico, cuyos datos emergentes contribuyen a entender el fenómeno.

1.8. Ámbito de estudio

- **Lugar:** Escuela N° 8-448 Hogar Eva Perón, ubicada en la Circunvalación Carlos Thay's S/N, Parque General San Martín, Capital, Mendoza. Escuela con Jornada completa con modalidad albergue y doble escolaridad.
- **Muestra:** La población hacia la que está dirigida nuestra investigación cuenta con doce estudiantes, cinco niñas y siete niños de primer grado, los que tienen entre seis y siete años de edad, de los cuales seis están albergados y diez participan del programa de doble escolaridad.
-

1.9. ¿Por qué se eligieron estas dos dimensiones de estudio?

Partiendo del concepto de lenguaje, consideramos de suma importancia el desarrollo de la oralidad en niños y niñas de 6 y 7 años, para que desde temprana edad desarrollen la habilidad de una buena oratoria y la capacidad de

expresar sentimientos, emociones, necesidades, pedidos y cualquier otra información importante. El desarrollo de la oralidad, involucra indefectiblemente la necesidad de ser escuchados, conjuntamente con la habilidad de escuchar a otros/as, dimensiones sine qua non para apuntar a una Pedagogía del cuidado.

No podemos cuidar a otro si no conocemos sus necesidades, inquietudes, angustias, tristezas, emociones. Como tampoco podremos cuidar de nosotros mismos si no somos capaces de reconocer nuestras propias emociones, necesidades, sentimientos, valores, virtudes, miedos. Por eso es tan importante crear espacios de diálogo donde se pueda expresar lo que sentimos, lo que necesitamos o lo que nos angustia.

Por ello sostenemos que el ejercicio desde la primera infancia de la oralidad y el cuidado, podrían ser un paso importante para formar hombres y mujeres capaces de resolver conflictos a través de la palabra, sostenida en la empatía, la solidaridad, la resiliencia y el amor propio y mutuo.

1.10. Técnicas de recolección de datos:

A continuación, se detallan las fases que se llevaron a cabo para el desarrollo e implementación de las actividades del presente proyecto:

1.10.1. Fase I

Actividad diagnóstica

En una primera instancia se realizó una recolección de muestras en niños y niñas de seis y siete años de primer grado de educación primaria, en la Escuela Hogar Eva Perón, durante un periodo de dos semanas, para evaluar el nivel de oralidad que poseen y constatar el grado de conciencia que tienen con respecto al cuidado de sí mismos/as y de otros/as.

● Actividad: “ JUEGO DE LA RADIO”

Esta actividad se realizó con el objetivo de conocer las habilidades comunicativas de los niños de seis y siete años, a partir de la verbalización de

aspectos positivos y valiosos de su persona, como cualidades, habilidades, capacidades, y compartirlos con su grupo de compañeros/as.

Esta instancia se realizó sin previa comunicación, simplemente la docente interviniente al ingresar al aula una mañana, le pidió a sus alumnos que se ubicaran en forma de ronda en el centro del aula para hacer un juego, les explicó que iban a participar de un programa de radio, donde la locutora (maestra a cargo) les iba a hacer una pregunta simple para que ellos respondieran, y la audiencia (personas ficticias que escuchan la radio) pudieran conocerlos un poquito.

Los niños presentes ese día, se entusiasmaron por participar del juego propuesto por la docente, acomodaron las sillas y se sentaron en ronda ansiosos por jugar. A continuación, la locutora (maestra) les entregó un micrófono, los saludó y los nombró para que la audiencia los conociera, luego, realizó la pregunta: **¿Qué te gusta de vos mismo/a?** a cada uno de los alumnos para que respondieran.

Durante el desarrollo de esta actividad se pudo observar que los alumnos que participaron, presentaron mucha dificultad para verbalizar o comunicar lo que piensan de sí mismos, en general se mostraron tímidos ante la pregunta, se miraban entre ellos, se encogían de hombros, se tapaban la boca con la mano, se sonreían pero no pudieron dar alguna respuesta a la pregunta realizada.

La docente a cargo al observar dicha situación, reformuló el interrogante: **¿Qué cosas lindas tenés?**

(La palabra “cosas” se utilizó para acercar a los niños el significado de la pregunta, ya que este término es usado cotidianamente y el mismo adquiere relevancia según el contexto situacional donde sea utilizado)

Ante esta pregunta, la respuesta de los niños fue exactamente igual, no lograron verbalizar aspectos que les gusten de ellos mismos como tampoco rasgos bonitos o agradables acerca de su persona, no pudieron darse cuenta o no pudieron comunicar detalles de su personalidad que los identificara como personas valiosas.

Muy pocos niños de los que participaron del juego, pudieron responder, pero centraron sus respuestas en cosas materiales que poseen pero no en aspectos de su personalidad.

Por ejemplo un alumno de nombre Dylan luego de animarlo reiteradas veces para que diera una respuesta, expresó que le gustan sus juguetes.

Otra alumna de nombre Milagros ante la pregunta, respondió que le gusta jugar con Jérica (una compañera del aula) pero ante la reiteración de la

pregunta inicial de la docente, sobre que le gusta de ella, o que cosas lindas tiene, no logró comunicar alguna respuesta, solo se mordía los labios y miraba a sus compañeras.

A partir de las respuestas obtenidas, se observó que todas las respuestas fueron muy acotadas y con muy pocas palabras, casi con monosílabos, solo se obtuvieron algunas devoluciones, pero no respondían a las preguntas de la locutora, los niños que verbalizaron alguna devolución desviaron su atención a cosas externas, sin darse cuenta de aspectos de su persona.

El desarrollo del lenguaje verbal se encuentra intrínsecamente ligado a la madurez cerebral del niño y al **contexto sociofamiliar** en el que se esté desarrollando. Recordando las palabras de Pérez y Capilla (2008) los niños a los cinco - seis años, ya han estructurado la base del lenguaje, es decir que disponen de las habilidades comunicacionales necesarias para poder comunicarse.

Por lo antes observado, los niños que participaron de la experiencia demostraron que se sienten cohibidos o que no han desarrollado adecuadamente esta habilidad comunicativa o que sienten extrañeza de pensar sobre sí mismos, ya que no pudieron responder la pregunta realizada por la docente.

¿Cuál es el motivo?

❖ ¿Sienten vergüenza o temor?

❖ ¿No logran reconocerse como personas virtuosas y valiosas?

Tal vez nadie les hizo saber que son valiosos, por ello les resulta difícil expresar o comunicar aspectos positivos de ellos, porque no logran reconocerlas. Retomando las palabras de Toro “cuando amamos, cuidamos, y cuando, cuidamos, amamos”, posiblemente en sus hogares no recibieron este estímulo de amor ni de cuidado que les permita construir una imagen positiva de ellos mismos, para luego poder comunicar a los demás esas virtudes que cada uno/a posee.

❖ ¿No disponen de vocabulario para expresar lo que sienten o quieren?

¿O en sus contextos familiares o situacionales no disponen de adecuadas intervenciones comunicativas que les permita desarrollar adecuadamente la oralidad?

Muchos niños no saben utilizar las posibilidades que brinda el lenguaje, porque en sus contextos familiares no se les brindan las experiencias

comunicacionales que la escuela y la sociedad exigen, pero a su vez, esa misma escuela y sociedad, los excluye negándoles el derecho de expresión porque son pobres, porque provienen de contextos populares, porque su color de piel o su aspecto físico no encuadra dentro de los parámetros sociales. Estos niños no saben que discriminar está mal. No son conscientes del daño que la discriminación provoca.

A partir de la observación de este escaso desarrollo de la oralidad, porque seguramente se sienten incapaces de tomar la palabra y no reconocen ese derecho legítimo que tenemos como seres humanos. Además del pobre reconocimiento de sus valores o virtudes como personas, manifestados a través de sus juegos, sus expresiones corporales, faciales, a continuación se fueron realizando las distintas actividades propuestas en el presente trabajo, para intentar revertir y mejorar, el desarrollo de la oralidad y la percepción personal de cada uno de los niños participantes del proyecto.

1.10.2. Fase II

Las actividades propuestas en esta fase del trabajo, se desarrollaron durante el ciclo lectivo 2021, con los/as alumnos/as de primer grado, sección "A" de la Escuela N° 8-448 Hogar "Eva Perón".

Durante el desarrollo del proyecto se respetó la secuenciación de las actividades, sin alterar el orden propuesto y establecido, con la finalidad de estimular el desarrollo de la oralidad fundada en el cuidado de sí mismo y de los otros.

Las actividades propuestas en esta fase, fueron diseñadas a partir de observar, que en general las personas no logran resolver conflictos de manera pacífica a través de la palabra, esta situación también se observa dentro de las instituciones educativas, donde la violencia y la agresión son el común denominador de la vida escolar.

A continuación se detallan las actividades desarrolladas en orden como se realizaron.

- "¿QUE ME GUSTA A MÍ?"
- "EL JUEGO DE LAS DIFERENCIAS"
- "LOS ANTEOJOS MÁGICOS"
- "EL JUEGO DE LOS BOLOS"
- "LOS ZAPATOS DE MI AMIGO"
- "NOS CONOCEMOS MÁS"
- "¡QUÉ PROBLEMA LA COMUNICACIÓN!"

CUENTOS TRABAJADOS

- “LA EXTRAÑA PAJARERA” Pedro Pablo Sacristán
- “SUSANITA, RAYO LÁSER” Pedro Pablo Sacristán
- “VEO CON OTROS OJOS”
- “ÉSE ES MI HERMANO” Anónimo
- “EL TIGRE QUE SE REÍA DE TODOS” Pedro Pablo Sacristán
- “UN CUENTO CORTITO” Pedro Pablo Sacristán

CONSIDERACIONES SOBRE LA IMPLEMENTACIÓN

Cada una de las actividades propuestas y realizadas fue grabada, y luego observada detalladamente para su respectivo análisis.

La muestra para la investigación estuvo formada por 12 participantes, 7 varones y 5 niñas. Las intervenciones se realizaron durante 8 semanas, con una intensidad de trabajo de dos días cada semana, durante el segundo y tercer trimestre del ciclo lectivo 2021.

Cada intervención, juego o actividad, se realizó con la intención de que los alumnos de primer grado pudieran comenzar a observarse, amarse y valorarse como personas con todas sus capacidades, habilidades, virtudes, etc. y que contaran con las herramientas lingüísticas adecuadas y necesarias para luego comunicar estos descubrimientos a sus pares, con la intencionalidad que a futuro, esos aprendizajes les sirvan para toda su vida. De esta manera intentamos lograr que el cuidado de sí mismo y hacia los demás, se manifieste como un modo de vida a través de la palabra. Porque tomando la advertencia de Bernardo Toro, el cuidado es la única manera que tenemos de salvarnos, sino pereceremos (Bernardo Toro, 2014). Lamentablemente, este descuido hacia nosotros, este maltrato hacia los demás, y esta utilización de la palabra como herramienta de destrucción, lo vemos a diario en nuestras escuelas, en nuestra sociedad y en el mundo entero.

Para afianzar lo trabajado en cada actividad y que los niños pudieran reconocer acciones positivas y negativas y verbalizarlas, se propusieron cuentos donde se identificaron fácilmente las temáticas propuestas como la burla, la discriminación, el hostigamiento, pero también a través de los mismos se pudieron identificar personajes y acciones que transforman estas realidades.

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LAS ACTIVIDADES PROPUESTAS

Esta fase contó con actividades, cuentos, diálogos y reflexiones sobre las temáticas trabajadas.

Actividad 1: **“¿QUE ME GUSTA A MÍ?”**

- Esta actividad consiste en pedirle a los niños que busquen un amigo o compañero, se sienten frente a frente y le cuenten que les gusta hacer y que luego digan una característica de su propia personalidad que les guste.
Consideramos comenzar primero en pedir que los niños contaran lo que les gusta hacer, porque es más fácil para ellos decir lo que les gusta hacer, antes que pensar y decir una característica que les agrade de ellos mismos, porque lo pudimos observar en la actividad inicial. De esta manera ayudamos e incentivamos a los niños a comenzar a hablar sobre ellos mismos.
- Se focalizó que es de suma importancia que los niños aprendan a expresar lo que les gusta hacer, porque eso les da la oportunidad también de decir lo que no les gusta, así podrán verbalizar su negación cuando no estén cómodos con alguna situación. Y tal vez así se pueda comenzar a evitar abusos y maltratos.
- También consideramos de suma importancia que puedan comunicar rasgos que a ellos les agradan de su propia personalidad, haciendo uso de la palabra para que sean capaces de comunicar a los demás, lo valiosos que son, ya que poseen innumerables aspectos positivos que suelen no tomarse en consideración y pasan inadvertidos; la mayoría de las veces las personas se centran en los aspectos negativos de otra persona y sobre todo de sí mismos.
- Al verbalizar para comunicar rasgos positivos de su propia personalidad y escuchar describir a sus pares también rasgos positivos de otros, tal vez puedan comenzar a darse cuenta que todos tenemos aspectos por los cuales sentirnos merecedores de cariño, cuidados y respeto.
- Durante esta actividad se pudo observar que a los niños les cuesta mucho menos hablar sobre lo que les gusta hacer que sobre rasgos de su personalidad.
- Por ejemplo un alumno, ante la pregunta

-¿Qué te gusta hacer? se observó que se sentía incómodo, porque se tomaba de las manos, se movía en la silla, bajaba la mirada, luego su respuesta fue: - Jugar a la mancha.

A continuación, la docente le pregunta ¿Qué te gusta de vos? Ante esta pregunta la actitud del alumno fue más evasiva, miraba hacia los costados, abría la boca, se giraba en la silla, miraba al techo, la docente tuvo que repetir tres veces la pregunta para conseguir que respondiera: soy bonito.

- Pero, a partir de esas respuestas sobre qué les gusta hacer, comenzaron a hablar sobre ellos mismos, comenzaron a ser el centro de la conversación. Y a partir de esas respuestas se pudo comenzar a hablar sobre las cualidades que cada uno posee. Esta fue una estrategia utilizada, que consiste en ir desde lo exterior hacia una introspección de sí mismo.
- Visibilizar para sí mismo y para los demás aspectos positivos, es decir, rescatar con palabras.

Para reforzar lo trabajado con esta actividad, se compartió el siguiente cuento:

CUENTO: LA EXTRAÑA PAJARERÍA. Pedro Pablo Sacristán.

El señor Pajarían era un hombrecillo de cara simpática y sonriente que tenía una tienda de pajaritos. Era una pajarería muy especial, en la que todas las aves caminaban sueltas por cualquier lado sin escaparse, y los niños disfrutaban sus colores y sus cantos.

Tratando de saber cómo lo conseguía, el pequeño Nico se ocultó un día en una esquina de la tienda. Estuvo escondido hasta la hora del cierre, y luego siguió al pajarero hasta la trastienda. Allí pudo ver cientos de huevos agrupados en pequeñas jaulas, cuidadosamente conservados. El señor Pajarían llegó hasta un grupito en el que los huevecillos comenzaban a moverse; no tardaron en abrirse, y de cada uno de ellos surgió un precioso ruiseñor.

Fue algo emocionante, Nico estaba como hechizado, pero entonces oyó la voz del señor Pajarían. Hablaba con cierto enfado y desprecio, y lo hacía dirigiéndose a los recién nacidos: "¡Ay, miserables pollos cantores... ni siquiera volar sabéis, menos mal que algo cantaréis aquí en la tienda!"- Repitió lo mismo muchas veces. Y al terminar, tomó los ruiseñores y los introdujo en una jaula estrecha y alargada, en la que sólo podían moverse hacia adelante.

A continuación, sacó un grupito de petirrojos de una de sus jaulas alargadas. Los petirrojos, más crecidos, estaban en edad de echar a volar, y en cuanto se vieron libres, se pusieron a intentarlo. Sin embargo, el señor Pajarían había colocado un cristal suspendido a pocos centímetros de sus cabecitas, y todos los que pretendían volar se golpeaban en la cabeza y caían sobre la mesa. "¿Ven los que les dije?" -repetía- "sólo son unos pobres pollos que no pueden volar. Mejor será que se dediquen a cantar"...

El mismo trato se repitió de jaula en jaula, de pajarito en pajarito, hasta llegar a los mayores. El pajarero ni siquiera tuvo que hablarles: en su mirada triste y su andar torpe se notaba que estaban convencidos de no ser más que pollos cantores. Nico dejó escapar una lagrimita pensando en todas las veces que había disfrutado visitando la pajarería. Y se quedó allí escondido, esperando que el señor Pajarían se marchara.

Esa noche, Nico no dejó de animar a los pajaritos. "¡Claro que pueden volar! ¡Son pájaros! ¡Y son estupendos!", decía una y otra vez. Pero sólo recibió miradas tristes y resignadas, y algún que otro bello canto.

Nico no se dio por vencido, y la noche siguiente, y muchas otras más, volvió a esconderse para animar el espíritu de aquellos pobre pajarillos. Les hablaba, les cantaba, les silbaba, y les enseñaba innumerables libros y dibujos de pájaros voladores "¡Ánimo, pequeños, seguro que pueden! ¡Nunca han sido pollos torpes!", seguía diciendo.

Finalmente, mirando una de aquellas láminas, un pequeño canario se convenció de que él no podía ser un pollo. Y tras unos pocos intentos, consiguió levantar el vuelo... ¡Aquella misma noche, cientos de pájaros se animaron a volar por vez primera! Y a la mañana siguiente, la tienda se convirtió en un caos de plumas y cantos alegres que duró tan sólo unos minutos: lo que tardaron los pajarillos en escapar de allí.

Cuentan que después de aquello, a menudo podía verse a Nico rodeado de pájaros, y que sus agradecidos amiguitos nunca dejaron de acudir a animarle con sus alegres cantos cada vez que el niño se sintió triste o desgraciado.

Al finalizar la lectura del cuento por parte de la docente, se pidió a los niños que en forma grupal, renarraran el cuento escuchado, a continuación se dialogó sobre el contenido del mismo, haciendo hincapié en que todos somos capaces de realizar acciones positivas y enriquecedoras, que nada nos puede detener si somos conscientes que podemos hacerlo. Y tal cual los pajaritos del cuento, podemos volar y sentirnos orgullos de nosotros mismos y de nuestras virtudes y capacidades.

A continuación la docente visibilizó virtudes y cualidades de cada uno de los niños presentes, porque recordando la teoría pragmática del lenguaje de Austin, “decir” es “hacer”, es decir, actuar sobre el interlocutor a través del acto locutivo para elogiar o ponderar a cada niño, y así producir efectos en cada uno de ellos para que se sientan valorados y amados. Estas prácticas enseñarán a los niños una utilización del lenguaje diferente a la que se observa diariamente en el escenario del proyecto.

Actividad 2: **“EL JUEGO DE LAS DIFERENCIAS”**

- En primer lugar el objetivo de esta actividad consiste en que los niños busquen un amigo o compañero diferente de las actividades anteriores, para incentivar a que interactúen con diferentes pares en distintas ocasiones, que observen y luego nombren rasgos o características en las que son diferentes al amigo o compañero con quien están compartiendo la actividad. Luego de nombrar esas diferencias, decirle a ese amigo o compañero alguna característica que le agrade de esa persona.
- Esta actividad se realizó para que observaran y se dieran cuenta de las diferencias que existen entre ellos y sus pares, que tomen conciencia que todos somos diferentes, pero no menos valiosos. Luego que puedan dialogar sobre esas diferencias que los hacen únicos e irrepetibles, que no necesitan parecerse a nadie, ni compararse con nadie, que cada uno posee sus particularidades, rasgos y características que los hacen incomparables. También para que puedan observar, tomar conciencia y verbalizar aspectos positivos y agradables de sus pares, como también recibir y escuchar aspectos positivos y agradables de su propia personalidad. Mientras se desarrollaba la actividad, la docente fue remarcando esos aspectos positivos que cada uno nombraba de sus compañeros.
- Durante esta actividad se observó que los niños se centran en diferencias físicas y de vestimenta, no logran visualizar diferencias de personalidad, como ser callados, conversadores, cariñosos, movedizos, tristes, alegres, cabe aclarar que muchos de los niños participantes del proyecto, conviven toda la semana en la escuela, pero a pesar de esa convivencia se centran en diferencias físicas y de vestimenta, es decir que el problema no es por falta de tiempo y espacios para conocerse.

- Ocurre lo mismo con las características observadas en sus compañeros/as, basan su observación en rasgos físicos y de vestimenta, es decir en aspectos externos. No logran visualizar o tomar noción de aspectos más importantes, como la solidaridad, el respeto, la empatía, la educación, etc.

Pero durante el desarrollo de esta actividad, pudimos observar con mucha alegría que los/as niños/as empezaron a hablar un poco más desenvueltos, pudieron realizar observaciones y comunicarlás, comenzaron a participar sin tanta vergüenza. Estas pequeñas participaciones pueden verse como insignificantes pero retomando las palabras de Norma Arenas y Osvaldo Ivars, recordemos que toda interacción comunicativa por pequeña que sea, contribuye a formar el orden social, porque cada intercambio de ideas es, una toma de posición con respecto a algún aspecto de ese orden. En esta oportunidad, los alumnos y las alumnas se pudieron posicionar frente a las diferencias que existen entre ellos/as desde la aceptación de las mismas sin burlas ni discriminaciones, como se observa a diario en la escuela donde se realizó el proyecto.

CUENTO: “SUSANITA, RAYO LÁSER”

Susana era una niña lista y tímida. Pero como no veía muy bien, llevaba anteojos desde que podía recordar; y también desde que podía recordarlo, algunos de sus compañeros de clase se metían con ella y se burlaban de sus anteojos de grandes cristales.

Y había sido el insoportable Luis el que empezó a llamarla Cuatro Ojos, y como era un chico muy popular en la clase, todo el mundo terminó conociéndola por Susana Cuatro Ojos. Ella hacía como que no le importaba, pero realmente no le gustaba nada.

Cierto día hicieron una excursión con el colegio para visitar unas cuevas muy famosas. Todos caminaban en fila india, cuando Luis resbaló y metió el pie en un agujero. En su caída sólo pudo agarrarse a Susana, que caminaba a su lado, y ambos resbalaron durante un buen rato hasta que fueron a parar a una gran caverna. Estaba muy oscuro, y sólo se veía un rayito de luz procedente del techo de la caverna, muchos metros por encima, y algunas raíces y troncos que habrían caído por aquella apertura.

Llamaron a voces y gritos, pero nadie acudió. Agazapados y muertos de frío, pasaron una noche oscurísima dentro de la cueva.

A la mañana siguiente, seguían sin haberles encontrado, y sólo el pequeño rayo de luz les dejó ver algo. Luis aprovechó para gritar con más fuerza y tratar de buscar alguna salida, pero no consiguió nada en horas, y empezó a sentir miedo.

Debía ser mediodía, porque entonces Susana vio que el rayo entraba recto, directamente hasta el suelo. Rápidamente fue hacia él tomando uno de los troncos, y haciendo una lupa con sus gafas, convirtió aquel rayito en una pequeña llama que encendió la antorcha. Luis, sorprendidísimo y emocionado, tomó algunos troncos y juntos comenzaron a explorar la cueva. Tardaron algún tiempo y quemaron unos cuantos troncos, pero finalmente encontraron una salida.

Entre abrazos y gritos de alegría, Luis le dio mil gracias a Susana. Él sabía que no le gustaba nada que le llamara "Cuatro Ojos", y ahora se arrepentía de haberla llamado así, sobre todo después de que gracias a aquellas gafas hubieran podido salir de allí.

Así que cuando por fin vieron a todos los que les buscaban, incluida la policía, y los periodistas les abordaron con preguntas, Luis se adelantó y dijo:- ¡Qué suerte he tenido! ¡No podía tener mejor compañera de aventuras que Susana Rayo Láser!

Así comenzó a contar la historia, y desde aquel día, no hubo ningún otro "cuatro ojos" en aquel colegio. Eso sí, no preguntes por los "Rayo Láser", porque hay unos cuantos.

A continuación, se dialogó sobre el contenido del cuento y se pudo reflexionar que las diferencias nos hacen únicos y diferentes. Y que nadie debe burlarse de algunos aspectos que suelen ser motivo de discriminación como por ejemplo usar lentes, tener un color de piel diferente o un aspecto diferente, utilizar un dialecto lingüístico distinto al local, tener dificultades en la realización de las tareas áulicas, etc.

La observación de estas diferencias, es una manera de comenzar a aceptarnos mutuamente tal y como somos, y desde allí comenzar a cuidarnos y cuidar y erradicar de las aulas la violencia y agresión que el Programa Nacional Aprender Enseñando entiende que son la respuesta a la falta de cuidado de nosotros mismos y de los demás.

También es tomar conciencia que existe la cortesía verbal cuya finalidad no es transmitir mejor la información sino suavizar o salvar posibles conflictos de intereses permitiendo una relación basada en la cordialidad y la cooperación mutuas.

Actividad 3: **“ANTEOJOS MÁGICOS”**

- Este juego consiste en entregarle a cada niño unos “anteojos mágicos” e indicarles que los mismos solo dejan ver los rasgos o aspectos positivos de los demás. Cada niño se pondrá los anteojos por turno y describirá lo que ve en sus compañeros (solo lo positivo).
- Durante el desarrollo de la observación con los anteojos mágicos, la docente realiza preguntas sobre el niño o la niña a quien se observa, para acompañar y guiar al observador que tiene los anteojos mágicos y describe los aspectos lindos o positivos de un compañero.
- Esta propuesta se realizó para ayudar, guiar y acompañar a los niños a que sean capaces de centrarse en la observación de aspectos positivos y luego narrar y comunicar lo observado en sus pares, tales como el buen compañerismo, la sana amistad, la solidaridad, la empatía, el respeto, etc. Muchas veces estas actitudes pasan inadvertidas y quedan a la sombra de otros aspectos menos importantes que suelen ocupar la atención. De esta manera el análisis de las situaciones se centran en lo negativo y los aspectos importantes de una persona o de una situación quedan soslayados, y así las personas se acostumbran a destacar los aspectos negativos sin tomar en cuenta los positivos.
- Durante el desarrollo de esta actividad se pudo observar que los niños, con ayuda y guía de un adulto, son capaces de darse cuenta de rasgos y aspectos positivos de sus compañeros, como el buen compañerismo, la solidaridad, la amistad, el respeto, la educación, etc. También se observó que les da vergüenza escuchar cosas lindas sobre ellos, pero también se observó que les gusta y se ponen muy felices saber que poseen virtudes tan lindas.
- Recordemos que la Pedagogía del Cuidado propone a los miembros de la comunidad educativa, elaborar un ideario de relaciones sociales, para gestionar prácticas cotidianas, que promuevan un clima donde el cuidado y la palabra amable, sean transversales a las relaciones que se establecen en el ámbito de la institución.
- Esto contribuye a formar la imagen positiva, que Haverkate define por el deseo que tiene cada individuo de que otras

personas deseen para él o ella lo que él o ella desea para sí mismo/a, como por ejemplo la salud, la libertad, el honor. Y recordando sus palabras podemos decir que los actos de habla corteses que apoyan la imagen positiva del interlocutor son las felicitaciones, los cumplidos, las invitaciones, etc.

CUENTO: “VEO CON OTROS OJOS”

¿Sabes lo que es un sauce?... Un sauce es un árbol muy grande con hojas muy verdes por la parte de arriba y muy blancas por la de abajo.

Un día dos pájaros estaban muy felices sobre el mismo árbol, un sauce. Uno de ellos estaba apoyado en una rama en la punta más alta del sauce y el otro en la parte de abajo donde comienzan las ramas.

Después de un rato, el pájaro que estaba en lo alto dijo: -¡Oh, qué bonitas son estas hojas tan verdes!-

El pájaro que estaba abajo lo tomó como una provocación y le contestó de mala manera: - Pero ¿estás ciego? ¿No ves que son blancas?

Y el de arriba molesto contestó: - ¡Vos sos el que está ciego! ¡Son verdes!

Y el otro, desde abajo, con el pico hacia arriba respondió: ¡Te apuesto las plumas de la cola que son blancas! ¡Vos no entendés nada!

El pájaro que estaba arriba notaba que se iba enojando y, sin pensarlo dos veces, se precipitó sobre su adversario para darle una lección.

El otro pájaro no se movió. Cuando estuvieron cercanos, uno frente al otro, con las plumas de punta de lo enojado que estaban, tuvieron la idea de mirar los dos hacia la misma dirección antes de comenzar a pelear.

El pájaro que había venido desde arriba se sorprendió; ¡Oh, qué extraño! ¡Las hojas son blancas!

Entonces invitó al otro pájaro: - Vení para arriba adonde yo estaba antes.

Volaron hacia la rama más alta del sauce y entonces, el pájaro que siempre había estado abajo dijo: - ¡Oh, qué extraño! ¡Las hojas son verdes!

Después de leído, se dialogó sobre el contenido del cuento y se reflexionó sobre las distintas formas de ver, de percibir o describir a una persona, objeto o situación. A veces elegimos ver las cosas lindas, los aspectos positivos, pero muchas otras, miramos solo las cosas feas, los aspectos negativos de nosotros/as mismos/as o de los/as otros/as y esto contribuye a desvalorizarnos y desvalorizar, ya que no podemos sentir que somos dignos/as de ser amados y por lo tanto de ser cuidados, recordemos nuevamente las sabias palabras del Bernardo Toro el ethos que ama es el ethos que cuida.

Luego se reflexionó sobre la necesidad de cambio con respecto a cómo mirar el mundo que nos rodea, para ello se hizo un pequeño ejercicio, se les pidió a

los alumnos y alumnas que se miraran en un espejo y describieran que veían, cuando cada niño o niña describía lo que veía, la docente intervenía y resaltaba alguna cualidad. Por ejemplo cuando decían, “veo mi boca” entonces la docente intervenía y resaltaba, **la linda boca que tienes**.

Con este ejercicio se continuó reforzando la imagen positiva de los niños, lo que lleva a que se sientan merecedores de ser amados y cuidados. Y al sentirse valiosos también sienten que tienen derecho de tomar la palabra, de participar, de ser escuchados, porque en el mundo los poderosos son quienes levantan la voz, esa voz que da la libertad de expresar lo que sentimos, lo que deseamos y lo que no queremos. Esa palabra que se les ha negado a los niños, mujeres, pobres, diferentes, marginales, la que muchas veces intentan reemplazar con agresiones, insultos, violencia y gritos para hacerse escuchar.

Recordemos a Halliday cuando dice que el lenguaje es para el niño un instrumento rico para realizar sus intenciones, como satisfacer sus necesidades, expresar sus sentimientos o deseos, en este caso, la intención primordial es justamente tener voz.

Actividad 4: JUEGO DE LOS BOLOS

- Esta actividad consiste en jugar a los bolos por turnos. Cada niño tira la pelota para derribar los bolos, por cada bolo que tire debe decir un aspecto positivo de su personalidad, o nombrar un logro que haya conseguido. Se hizo una grilla en un afiche con el nombre de todos los participantes, al lado se colocó la cantidad de bolos que logró tirar cada uno y se anotaron los aspectos positivos o logros nombrados. Al finalizar el juego se colgó el afiche en el aula para que siempre tengan presente lo importantes que son.
- Esta actividad se realizó para estimular a los niños a verbalizar, comunicar y compartir con sus pares más de un aspecto positivo de su persona y para que sean conscientes de los logros conseguidos, ya que a menudo les cuesta muchísimo comunicar algún aspecto positivo porque la mayoría de las veces se desvanecen en la rutina diaria y, los logros se toman como procesos naturales sin dales importancia. Retomando a Pérez y Capilla recordamos que el niño llega al nivel primario de la escuela, con un aprendizaje consolidado del uso del lenguaje, Es decir, que contando con cinco o seis años, probablemente, ha logrado estructurar la base del lenguaje, es decir que el ingreso a

primer grado de la escuela primaria, será el momento y lugar propicio para perfeccionar y acrecentar ese uso de la palabra, aprendida en sus contextos familiares o contextuales, para lograr una comunicación eficaz que tienda a generar verdaderos espacios de diálogo. Al estimular a los alumnos a nombrar más de un aspecto positivo o logro, pretendemos dar lugar al perfeccionamiento de la comunicación oral.

- También es importante tener en cuenta que las situaciones comunicativas deben tener un sentido para el alumno, es decir, el niño debe sentir la necesidad de utilizar la lengua con una finalidad específica.
- Además que los niños sean conscientes de los aspectos positivos que poseen y de los logros conseguidos, es de suma importancia para que se identifiquen como sujetos valiosos y dignos de ser amados y obviamente cuidados.

- Durante esta actividad se observó gratamente que los alumnos comenzaron a distinguir otros aspectos positivos como son sus logros personales o escolares, estos últimos tan valorados dentro de la institución escolar, y lograron expresarse con más fluidez, con frases más elaboradas, sin bajar la mirada, sin encogerse de hombros, la mayoría se centró en los logros escolares conseguidos, los comunicaron sin temor al ridículo y se pudo observar que se sintieron felices y orgullosos por sus propios avances.

- Se observó que con la guía de la docente lograron autoconocerse un poquito más, porque se los ayudó a darse cuenta de los aprendizajes logrados desde el inicio de clases, de lo que podían hacer y de lo que eran capaces de hacer en ese momento del año. Recordemos que el Dalai Lama nos enseña que el autoconocimiento implica aprender a entender y contener los sentimientos aflitivos, como la ira, la envidia, los celos, la soberbia, etc, condición esencial para evitar la violencia y el maltrato.

CUENTO: “ÉSE ES MI HERMANO”. Anónimo.

En un lugar lejano, terminaban las clases del año escolar y todos los niños de la escuela se preparaban para ir de paseo al bosque. Era temprano y los buses estaban estacionados afuera del colegio. Los alumnos iban con sus padres y algunos profesores. Julián era el hermano menor de Alicia y era un niño diferente a los demás. Nació con un problema de salud y era muy

pequeño. No podía crecer como los demás niños, y tenía que tomar muchas vitaminas. Aquél día, en el bus, los niños que estaban cerca de Alicia y su hermano, se burlaban del niño, le decían: “Mira a ese enano, pero qué feo que es”.

Alicia muy molesta gritó: “¡No molesten a mi hermano, déjenlo tranquilo!”, Julián que oía todo con paciencia empezó a reírse. “¿Qué te pasa Julián, estás loco?”, dijo más enojada Alicia. “Lo que pasa, es que estos niños no saben que siguiendo mi tratamiento algún día yo creceré. Tal vez sea hasta más grande que ellos, en cambio yo no sé si a ellos, algún día se les quitará lo tontos que se ven”, dijo riéndose Julián. Ahora Alicia entendía las carcajadas de su hermano y se dio cuenta de lo inteligente que era para responder y salir de ese mal momento. Ahora se reían todos, menos los niños que se burlaban de él quedando muy avergonzados. Alicia abrazó a Julián y dijo muy orgullosa: “Ése es mi hermano”.

A continuación se dialogó sobre el contenido del cuento y se reflexionó sobre cómo evitar el enojo cuando nos molestan o se burlan de nosotros, porque ese enojo nos hace sentir mal, tristes y nos perdemos de disfrutar y compartir hermosos momentos. Una forma de evitar el enojo ante las burlas o discriminaciones, es amarnos mucho y aceptarnos como somos, al amarnos como somos nos sentimos seguros y, las burlas de los demás no nos afectan porque sabemos que esa es la mirada de los otros, no la nuestra y la de las personas que nos aman.

Actividad 5: LOS ZAPATOS DE MI AMIGO

- Esta actividad se realizó en el patio, habiéndoles pedido a los alumnos previamente que trajeran un par de zapatos de algún familiar adulto.
En el patio de la escuela se les pidió:
A tres niños que se colocaran los zapatos que habían traído de su casa, los de adultos.
A tres niños que permanecieran con sus propios zapatos o zapatillas.
Se les dieron algunas instrucciones a seguir, como por ejemplo:
 - ✓ Correr hasta la escalera.
 - ✓ Saltar en un pie hasta el arco.
 - ✓ Volver al lugar de partida caminando hacia atrás.

- Al finalizar la actividad se les preguntó:
 - ✓ ¿Quiénes pudieron cumplir con las instrucciones más rápido? ¿Por qué?
 - ✓ ¿Qué pasó con los que tenían zapatos más grandes?
 - ✓ Los zapatos grandes ¿Representan una ventaja o un problema?
 - ✓ ¿Cómo se dieron cuenta?

- Con esta actividad se intentó que los niños descubran que los demás, nos pueden decir con palabras o con su cuerpo lo que sienten. Que se den cuenta que los problemas o dificultades (zapatos grandes, con los cuales se hizo difícil caminar, correr, saltar) nos hacen vulnerables y es muy difícil que nos sintamos felices o contentos, y al sentirnos mal, muchas veces nos hace sentir ganas de llorar, gritar, golpear, agredir, etc. Recordemos que el Programa Nacional Aprender Enseñando define la violencia como la ausencia del bienestar que implica necesidades nos satisfechas. Este programa propone a la Pedagogía del Cuidado como el arte de enseñar a cuidarse y cuidar. Pero solo podemos cuidarnos o cuidar cuando somos capaces de darnos cuenta que se necesita ayuda.

- Esta actividad se propuso para redirigir la observación de los niños hacia los gestos, expresiones o movimientos corporales de una persona, ya que los mismos están siempre presentes en la comunicación oral y dicen tanto o más que las palabras. Debemos ser capaces de leer lo que el cuerpo de una persona está diciendo, expresando o denunciando y también saber escuchar cuando alguien nos dice que no se siente bien, solo así podremos lograr una comunicación eficaz con alguien que tiene una dificultad. Cuando podemos darnos cuenta que alguien tiene algún problema, por ejemplo cuando está llorando o cuando está sentado solo en un rincón, tenemos la oportunidad de ayudar, es decir, de cuidar, siempre hay algo que podamos hacer para que esa persona se sienta mejor, un poco amada y cuidada.

- A través de esta actividad los niños pudieron darse cuenta, que cuando una persona tiene un problema (los niños que tenían los zapatos grandes) es muy difícil que pueda sentirse contenta, pudieron verbalizar que los compañeros que tenían los zapatos

grandes, no contaron con las mismas oportunidades que los que tenían sus zapatillas. Pudieron darse cuenta y expresar que si alguno de los niños que tenían sus propias zapatillas, los hubiera ayudado, posiblemente habría sido más fácil realizar las instrucciones dadas por la docente.

Lograron reconocer la importancia de ayudar y cuidar a esa persona que tiene un problema o dificultad.

Actividad: EL TELÉFONO DESCOMPUESTO

- Para esta actividad se requiere la presencia de dos docentes.

Los alumnos se forman en dos filas.

Se explica a los alumnos que el último de la fila deberá realizar la acción que le llega en el mensaje.

Una docente le dice a la otra:

“NO LE SAQUES LA LENGUA A LA SEÑORITA”.

Esta docente transmite al primer niño de la fila, el mensaje modificado: “SACALE LA LENGUA A LA SEÑORITA”.

Cuando el mensaje llega al final de la fila, el alumno que lo recibe, realiza la acción comunicada a través del teléfono.

La docente que comenzó diciendo el primer mensaje lo dice en voz alta.

- Durante esta actividad se pudo observar que el mensaje se distorsionó tanto en el camino, que el niño al final de la fila no pudo realizar ninguna actividad, porque el mensaje era inentendible.

A continuación se dialogó y reflexionó sobre lo ocurrido con el mensaje.

¿Qué habrá ocurrido con este mensaje, que llegó y no se pudo entender?

¿Qué sucede cuando cambiamos el mensaje?

¿Les ha pasado alguna vez querer decir algo y que los demás entiendan otra cosa?

¿Cómo se han sentido?

Reflexionamos entre todos sobre la importancia de transmitir un mensaje de manera adecuada, con una buena entonación, respetando las pausas pertinentes, modulando las palabras de manera adecuada, para que nos puedan entender, como así también escuchar muy atentos sin interrumpir para recibir el mensaje de manera correcta.

- Esta actividad se realizó varias veces con diferentes mensajes: SALTÁ EN UN PIE, DALE UN BESO A LA SEÑO, ABRAZÁ AL COMPAÑERO/A QUE TE DIO EL MENSAJE, ETC. pero se puso especial atención en entregar el mensaje de manera entendible, y escuchar atentos al recibirlo. Teniendo ese cuidado, se observó que en las actividades posteriores, el mensaje llegó de manera correcta y quien debía realizar la acción propuesta, pudo hacerlo sin mayores inconvenientes.
- Recordemos que María Luz Rodríguez Cosme (2009) entiende que la oralidad no solo implica cuidado en el uso de la lengua durante el proceso de intercambio comunicativo de los sujetos, sino también un respeto al turno de la palabra, a la escucha activa, al cumplimiento de la entonación, las pausas, el ritmo, la intensidad, el silencio, que junto a los elementos no verbales posibilitan asimilar saberes lingüísticos para el dominio del uso del habla.
- Esto pasa en el mundo, en la sociedad, en nuestros hogares, en nuestras escuelas, no se logra el entendimiento entre los miembros de una comunidad o grupo, porque no logramos dialogar, no sabemos comunicar de manera adecuada nuestros intereses y tampoco sabemos escuchar a quienes quieren decir algo. Pero sobre todo nadie escucha a los sectores populares, a aquellos que se discriminan, que no encuadran dentro de la cultura burguesa dominante, a esos se les niega la voz, se los acalla, se los silencia. ¿No será ese el motivo de la violencia que suele observarse en este sector de la sociedad?

1.10.3. Fase III

En esta fase de la investigación se realizaron dos actividades finales para conocer los resultados obtenidos con el proyecto:

- “Repetición de la actividad diagnóstica”
- “Actividad de Metacognición”

REPETICIÓN DE LA ACTIVIDAD DIAGNÓSTICA

La primera actividad realizada en esta fase, fue la repetición de la actividad inicial, con la finalidad de verificar la existencia de cambios

producidos en el desarrollo de la oralidad en los niños de seis y siete años en el marco del cuidado de sí mismos y del otro.

Con el desarrollo de esta actividad se observaron gratamente, cambios muy favorables en la habilidad de los niños para conocer y comunicar aspectos positivos de ellos mismos. Algunas respuestas fueron las siguientes:

- Juego bien a la pelota.
- No le pego a mis compañeros.
- Presto mis útiles cuando alguien no tiene.
- Comparto mi merienda.
- Hago la tarea bonita.
- Mis ojos son lindos.
- Mi pelo es lindo.
- Me porto bien.
- Soy muy respetuosa.
- Soy amigo de....
- No digo malas palabras.
- Etc.

Se observó que todos los niños lograron comunicar más de una virtud, cualidad o aspecto positivo de ellos o ellas. Hablaron sin sentir vergüenza durante la entrevista, se observó que no se taparon sus rostros, no se escondieron, no se miraron entre ellos pidiendo ayuda, se los observó mucho más seguros de sí mismos al momento de responder a la pregunta de la docente. Es decir, lograron desarrollar el componente pragmático, el cual se ocupa del funcionamiento del lenguaje en contextos sociales, situacionales y comunicativos.

Austin, quien construyó una verdadera teoría pragmática del lenguaje, sostuvo que “decir” es, además de transmitir información acerca de algún suceso u objeto, es “hacer”, es decir que todo lo que decimos produce efectos en el receptor, y cuando hablamos de nosotros mismos, nos convertimos en emisor y receptor al mismo tiempo. Al decir o comunicar aspectos positivos de nosotros mismos, estos producen efectos de bienestar personal, lo cual, según el Programa Nacional Aprender Enseñando, disminuye el resentimiento del cual surgen comportamientos destructivos consigo mismo y hacia los demás. Esto conlleva a que aprendan a cuidarse y cuidar, sobre todo en los contextos vulnerables, de donde provienen los alumnos que participaron del presente trabajo.

El concepto que tenemos de nosotros mismos es nuestro espejo personal, esa autoimagen que nos indica como somos, que habilidades tenemos y como nos desarrollamos a través de nuestras experiencias y expectativas. Es el resultado de la relación entre nosotros y el ambiente en el que nos desarrollamos o

vivimos. De esa autoimagen, depende el sentirnos merecedores de respeto, amor y cuidados.

ACTIVIDAD DE METACOGNICIÓN

La segunda actividad que se realizó en esta fase, fue una actividad de metacognición, con la cual se generó un espacio de diálogo, donde los niños pudieron narrar todo lo que aprendieron con las actividades realizadas y como aplicar esos conocimientos y aprendizajes en sus vidas personales.

Durante el desarrollo de esta actividad de cierre del trabajo, se observó a los niños narrar con soltura todo lo que aprendieron con las actividades propuestas.

Esta actividad se inició con una pregunta de la docente sobre si recordaban los juegos que se realizaron durante las últimas semanas de clases. Los niños nombraron los juegos y los cuentos escuchados, se observó que muchos de los niños levantaron la mano para pedir el turno de la palabra, y a otros que escucharon atentos. Ambos aspectos son condición sine qua non de la comunicación.

A continuación, la docente preguntó sobre que aprendieron con los juegos y cuentos. Gratamente se observó que muchos niños asimilaron el contenido de los mismos y narraron sus aprendizajes como por ejemplo:

- ❖ Ayudar a las personas cuando tienen algún problema, de cualquier índole.
- ❖ Ser capaces de ver los aspectos positivos de nosotros mismos.
- ❖ Estar atentos a lo que nos dicen los demás, para poder escuchar y entender el mensaje.
- ❖ No burlarse de nadie.
- ❖ Ver los aspectos positivos de los otros.
- ❖ Aceptar la mirada diferente de los demás.
- ❖ Estar atentos cuando alguien tiene un problema y ayudar.

También se los observó mucho más conscientes y dispuestos a desarrollar acciones de cuidado para ellos mismos y los demás.

CONCLUSIONES

El objetivo principal del presente trabajo fue diseñar, proponer y desarrollar una secuencia de prácticas de oralidad fundadas en el cuidado de sí mismos y de los semejantes, en alumnos de seis y siete años. Posteriormente analizar dichas actividades para describir los procesos y los resultados de las experiencias.

Con las actividades trabajadas se logró cumplir con los objetivos propuestos, es decir, generar en los niños confianza en sí mismos y autovaloración, lo que posiblemente, les permita en el futuro, participar en conversaciones o diálogos de manera más fluida y con más seguridad, sin temor a no ser escuchados, criticados o discriminados.

En la actividad diagnóstica se observó, que los niños centran la mirada en aspectos externos de sí mismos y de los demás, esto, posiblemente, tiene correlación con la sociedad en general que valoriza al extremo los aspectos externos de las personas según modelos culturalmente creados y aceptados, como ser rubio, delgado, lindo, tener ropa de marca, vivir en barrios privados, siendo éstos sinónimos de bueno, elegante, culto, educado. Contraponiendo como malo, delincuente, mugriento, negro a todos aquellos que no encuadran dentro de la cultura dominante.

Para cumplir los objetivos propuestos siguiendo el postulado inicial, se realizaron diferentes actividades para crear espacios de diálogo y encuentro, para ofrecer recursos comunicacionales que les permita a los alumnos sean capaces de utilizar la palabra como herramienta fundamental de resolución de conflictos.

La comunidad proveniente de sectores populares o empobrecidos, no es escuchada por la sociedad en general, mucho menos por la dirigencia política, sea cual sea el color de la misma, esta comunidad, no tiene derecho de expresión, no tiene derecho al uso de la palabra, los miembros de esta comunidad son acallados por la dominancia imperante. Ante esta situación, podemos intuir que alguien que se siente vulnerado, acallado, discriminado, no posee las herramientas emocionales para poder amarse, por lo tanto no puede amar a nadie, como tampoco cuidarse a sí mismo y mucho menos a los semejantes.

A través del desarrollo de las actividades propuestas, se pudo observar que los niños poco a poco fueron dominando la complejidad de la oralidad,

demonstraron que comprenden la intencionalidad del lenguaje cuando expresaron sus ideas y cuando respondieron a las preguntas que la docente les formuló. Es decir, que con seis o siete años, lograron estructurar la base del lenguaje, siendo el ingreso a primer grado de la escuela primaria, el momento y lugar ideal para perfeccionar y acrecentar el uso de la palabra, como Pérez y Capilla resaltan. (Pérez y Capilla, 2008)

En cuanto a la capacidad de amarse y amar, cuidarse y cuidar, se observó que los alumnos lograron generar conciencia de la importancia del cuidado en todas sus dimensiones.

Con las actividades propuestas, los alumnos valoraron la importancia de desarrollar la capacidad de amarse y amar, cuidarse y cuidar, y luego pudieron aplicar esos aprendizajes en la cotidianidad de la vida escolar, ya que fue notable el mejoramiento de los vínculos durante los recreos, donde se observó que disminuyeron las peleas, jugaron más pacíficamente sin tantos golpes, resolvieron algunos conflictos a través de la palabra y el diálogo sin agresiones, entendieron que un insulto genera daño en el otro, invitaron a jugar a niños o niñas que antes no eran aceptados, compartieron meriendas, y durante algún tiempo no se escucharon apodosos ofensivos.

El objetivo final de este trabajo, fue ofrecerles a los niños la posibilidad de emerger de estos sectores vulnerados y discriminados, ofrecerles la palabra, para que se expresen, para que digan lo que les gusta, lo que quieren, lo que necesitan. La palabra les abrirá espacios de diálogo y escucha que les permitirá sentirse valorados y valiosos, para así comenzar a amarse y cuidarse, para luego poder amar y cuidar a los demás. Y de esta manera intentar disminuir el grado de violencia y agresión que se acrecienta cada día más en las escuelas, en la sociedad y en el mundo.

¿LO LOGRAREMOS ALGÚN DÍA?

Esa respuesta no la conozco, pero

Yo seguiré:

Creyendo, aun cuando la gente pierda esperanza.

Dando amor, aunque otros siembren el odio.

Construyendo, aun cuando otros destruyan.

Hablando de paz, aun en medio de la guerra.

Sembrando, aunque otros pisen la cosecha.

Gritando, aun cuando otros callen.

E intentaré dibujar sonrisas, en rostros húmedos.

Porque en medio de la desolación,

habrá un niño que nos mire esperanzado, esperando algo mejor.

BIBLIOGRAFÍA

Arenas, N., Ivars, O. (2012) Leer, hablar, escribir para conocer y conocerse. Una propuesta teórica y metodológica. Madrid. E.A.E.

Austin, J. (1962) Cómo hacer cosas con palabras: Palabras y acciones Barcelona: Paidós.

Belinchón C., M. Igoa Gonzalez J., Rivière Gomez A. (1992) Psicología del Lenguaje: *investigación y teoría*. España. Trotta.

Bruner, J. (1994) "El habla del niño. Cognición y desarrollo humano". Paidós. Madrid.

Gili Gaya, S. (1972) *Estudios de lenguaje infantil*. Barcelona. Biblograf.

Halliday, M. A. K. (1979) *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.

Haverkate, Henk (1994) La cortesía verbal; Estudio pragma lingüístico. Madrid, Grodos.

Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista, L. (2001) Metodología de la Investigación. (2º Ed). México: McGraw - Hill

Herrera M., Gutiérrez C., Rodríguez C. (2008) *¿Cómo detectar las dificultades del lenguaje en el nivel inicial?* Mendoza. F.E.E. y E. UNCUYO.

Programa Nacional Aprender Enseñando. *Pedagogía del cuidado*.
<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL002341.pdf>

Rodríguez, M. (2009) *La oralidad, una vía para el desarrollo de la competencia comunicativa en los escolares rurales*. Tesis de Doctorado. Instituto Superior Pedagógico. Santiago de Cuba.

Toro Arango, B. (2014) *El cuidado: el paradigma ético de la nueva civilización*.
<https://bibliotecadigital.ccb.org.co/handle/11520/23420>

Zingaretti, H. (2001) *Esperanza y pedagogía*. Mendoza, Argentina: Mendoza, EDIUNC.

Roland Barthes (2009) *El Susurro del Lenguaje*. Ed. Paidós.

Hoja de firmas